

Inmortalidad en la Patrística de los siglos I al III d.C.

Estudio histórico sobre la inmortalidad cristiana

Basado en los estudios de Jonh H. Roller



Yosef E. ben Avraham

1ª edición 2022
corregida y auspiciada por



Obra realizada en soporte





INTRODUCCIÓN

La mayoría de los cristianos evangélicos modernos creen que cada ser humano tiene dentro de él (o ella) un alma naturalmente inmortal que, al estar separada del cuerpo en el momento de la muerte física, continúa existir para siempre, o en el gozo de la presencia de El Elohim o en el tormento eterno del fuego de infierno — en el caso segundo, en particular, experimentando conscientemente la pena de quemar, pero actualmente nunca completamente quemada.

Esta posición está bien afirmada por el evangelista popular, Dr. Billy Graham, en su libro *Paz con El Elohim*, capítulo 6, párrafo 25, donde dice, “La Biblia enseña que una persona es un alma inmortal. El alma es eterna y vivirá para siempre. En otras palabras, el sí mismo rea l— la parte de una persona que piensa, siente, sueña, aspira, el ego, la personalidad — nunca morirá. La Biblia enseña que su alma vivirá para siempre en uno de dos lugares — el cielo o el infierno.”

En el mismo capítulo, en párrafo 28, añade, “La Biblia enseña que sea que somos salvados o perdidos, hay una existencia consciente y eterna del alma y la personalidad.”

Esta creencia realmente está escrita en los Credos de muchas denominaciones Evangélicas — por ejemplo, la Convención de Bautistas del Sur, las Asambleas de El Elohim, la Asociación General de Bautistas Regulares, la Asociación Bautista Americana, la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrado, y la Iglesia Evangélica Libre (para normar unas pocas). Así se mantiene ser ambos bíblicamente tolerable y esencial doctrinalmente por las iglesias que así la incluyen.

Al otro lado, una minoridad pequeña pero vocal, que refieren a sí mismos como “Condicionalistas”, cree que el alma (para que término quieren decir, la “personalidad completa”) es naturalmente mortal, no inmortal, por consecuencia no puede, y no podrá, vivir para siempre (en cualquiera condición) a menos que la inmortalidad está concedido al individuo por El Elohim — y que El Elohim solo concede inmortalidad a los que confían en Yeshúa el Mesías como su Salvador personal y que le sigan como su Señor.

Esta posición está bien afirmada por Dr. David A. Dean, de Instituto Cristiano Berkshire, en su libro, *La Esperanza de la Resurrección*, en página 57, donde dice, “Nada en la Biblia enseña que los malos son inmortales. Tales expresiones como “vivir para siempre,” “existir para siempre,” “ser inmortal,” ni cualquier expresión equivalente, nunca se aplican al carácter del alma, o al destino de los perdidos. Sólo se aplican al destino del justo. La muerte es el pago inevitable

del pecado. La vida eterna es el don de El Elohim sólo a los que creen en Yeshúa el Mesías.”

En el mismo libro, en la página 58, añade, “La muerte 2ª destruye la persona entera completamente e irreversiblemente. Yeshúa dijo:

“No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma. Temed más bien al que puede destruir el alma y el cuerpo en la gehena” (Mt. 10:28 BTX4).

En la muerte 2ª hay una destrucción completa y sin terminación de la personalidad total del pecador. La vida de la persona se toma y la vida eterna se niega.”

Esta doctrina se llama, por los que la aceptan, **“Inmortalidad Condicional”**, y los que la creen muchas veces se han forzado a formar sus propias iglesias y denominaciones — por ejemplo, La Iglesia Adventista del Séptimo Día, la Conferencia General de America de Cristianos Adventistas, La Iglesia Cristadelfiana, la Iglesia de El Elohim de la Fe de Abrahán, (y otras) — porque tales personas sienten que no pueden firmar honestamente los Credos lo otras iglesias, tales como las anteriormente mencionadas.

Sin embargo, creemos que las creencias de iglesias de hoy día no son criterio válido para juzgar la verdad o falsedad de cualquiera doctrina. ¡Nosotros ahora estamos casi tan distantes en el corriente del tiempo como estuvo Avrahán cuando El Elohim le habló en Mesopotamia — y El Elohim no ha hablado a nadie, por medio de Revelación inspirada, por más de 19 siglos! Sobre la cuestión de la inmortalidad humana, como en cualquier otro tema de interés espiritual, no debemos preguntar “¿Qué enseñan las iglesias modernas?”, sino mejor,

- **“Qué dice la Biblia?” y**
- **“¿Cómo interpretaron los creyentes tempranos sus declaraciones?”**

Con estos principios en cuenta, luego, el tema de esta obra se define como sigue: ¿Qué podemos aprender de las escrituras de los Padres Patrísticas en cuanto a las posiciones mantenidas en su tiempo sobre el tema de inmortalidad humana? Específicamente, queremos ver si los Padres Apostólicos, Subapostólicos y Ante-Nicea de los siglos I, II y III mantenían una opinión semejante a la vista moderna popular, o una más semejante a la vista **Condicionalista**.

Nota: Hemos sustituido en esta obra, los nombres de Jesús y de Cristo en buena medida por los de “Yeshúa” y “Mesías”. Dios se ha sustituido por el que entre nosotros es más habitual por “El Elohim”.

LA INMORTALIDAD NATURAL

Partidarios del punto de vista a que nos estamos refiriendo como la doctrina de "Inmortalidad Natural", "Naturalismo", generalmente mantienen un punto de vista dicotómica o tricotomita del a naturaleza del hombre. Permitid que definamos ambos términos:

El dicotomismo es el punto de vista de que un ser humano consiste en dos partes separables, lo "material" y lo "inmaterial". En este punto de vista, la "parte material" consiste en todo lo que se puede observar y analizar químicamente: en otras palabras, el "cuerpo". La "parte inmaterial" en todo que no se puede así observado y analizado: la "mente", las "emociones", la "personalidad", y el "alma", o "espíritu" (la mayoría de los dicotomistas emplean los dos términos últimos casi intercambiamente).

El tricotomismo, al otro lado, es el punto de vista de que un ser humano consiste en tres partes separables, el "cuerpo", el "alma", y el "espíritu". En este punto de vista, el "cuerpo" consiste en todo que se puede observar y analizar químicamente, y el "alma" y el "espíritu" se distinguen, no solo del "cuerpo", pero también el uno del otro. El "alma" generalmente se ve como es "parte" del hombre que es inmaterial, pero también está poseído por animales (la "mente", las "emociones", etcétera), mientras el "espíritu" es esa "parte" del hombre es ambos inmaterial y únicamente humana (la "voluntad", la "personalidad", la habilidad de hacer elecciones morales, la habilidad de tener una relación con El Elohím, etcétera).

Dicotomiotas y tricotomitas los dos creen que, en la muerte, las "partes" se separan y experimenta destinos diferentes. Dicotomiotas y tricotomiotas están de acuerdo que la "parte material", o "cuerpo", se desintegra a menos que se preserva químicamente o milagrosamente; dicotomiotas creen que la "parte inmaterial" sobrevive, queda consciente y va directamente a su destino eterno, mientras tricotomiotas creen que el "alma" y el "espíritu" se separan, no solo del "cuerpo", sino también el uno del otro, y pueden experimentar destinos separados y diferentes.

Por los propósitos de esta obra no intentaremos distinguir entre dicotomiotas y tricotomiotas, pero combinaremos en un grupo todos los que creen que un ser humano consiste en partes separables, si tienen en común la idea de que alguna "parte" del hombre sobrevive la muerte del cuerpo y está destinado antes de Creación para continuar a existir para siempre. Estas personas designaremos convenientemente como "**Naturalistas**", queriendo decir que mantienen el punto de vista a que nos estamos refiriendo como la doctrina de "Inmortalidad Natural", o "Naturalismo". (Los términos "Naturalista" y "Naturalismo" como empleado en este contexto, no se deben confundir con Los términos "Naturalista" y "Naturalismo" como empleado en el contexto de personas a quienes les gusta gozar actividades del aire libre, comida producida orgánicamente, desnudez, etcétera.).

LA INMORTALIDAD CONDICIONAL

Partidarios del punto de vista a que nos referimos como la doctrina de la “Inmortalidad Condicional”, generalmente mantienen una vista monística, o “unitaria” de la naturaleza del hombre. Aquí tenemos otro término para definir.



En esta vista, “cuerpo”, “alma”, “espíritu”, no son “partes” separables, sino meramente maneras diferentes de describir la misma persona individual. El “cuerpo” es la persona vista del punto de vista físico, la “mente” es la persona vista de un punto de vista intelectual; la “voluntad” es la persona vista en su capacidad de hacer elecciones morales, etcétera.

Partidarios de esta doctrina ven el término “alma” como equivalente a la “**personalidad total**”, señalando a las muchas referencias en Las Escrituras donde la expresión “mi alma” se emplea para significar “yo”; “él”, “su alma”, etcétera. Y, por muchos que mantienen esta idea, el “espíritu” no se ven como un aspecto del ser humana en ninguna manera, sino como la “fuerza viva” que vigoriza a la persona y lo hace a él (o ella) “vivo” (como opuesto a “muerte”) (VER ALMA Y ESPIRITU <https://betzalel.jimdofree.com/alma-y-espíritu/>).

Debe parecer lógico que cualquiera persona manteniendo tal vista de la naturaleza del hombre no verá a la muerte como cualquier tipo de “separación” del ser humano den “partes” con destinos diferentes. Esta definición de la naturaleza del hombre exige que todo aspecto de su personalidad total experimente el mismo destino. Pues que el destino de un aspecto por lo menos — el “cuerpo” — es bien sabido de ser la desintegración (e inexistencia), debe ser evidente que el destino de los otros aspectos sería lo mismo, y que no sería esperanza de la existencia continua de la persona, en ninguna forma, después de su muerte, a menos que El Elohim intervenga con un milagro.

Eso es, efectivamente, lo que creen la mayoría de Condicionistas, basada en su entendimiento de la naturaleza de seres humanos. La idea de “Inmortalidad **Condicional**” luego se introduce como la solución del problema así creada. Según esta vista, El Elohim resucitará personas enteras de un estado de muerte a un estado de inmortalidad, proveído que, en esta vida, la “**condición**” (fe en El Mesías como Señor y Salvador) se ha cumplido. Los que no han creído voluntariamente en El Mesías estarán castigados con la muerte “segunda”, o final: destrucción completa de la persona entera, o “alma”, sin

esperanza de otra oportunidad para arrepentimiento y salvación. Aunque a muchos Condicionistas no les gusta la palabra “aniquilación”, describe con exactitud lo que creen será el destino último de los que no arrepienten de sus pecados — en esta vida — para recibir el perdón de El Elohím.

En este libro, convenientemente designaré como “Condicionistas” los escritores que mantienen la vista a que refiero como la doctrina de “Inmortalidad Condicional”, o “Condicionismo”.

LAS FUENTES ANCIANAS

Como mencionamos en la Introducción (ver pp. 4-5), nuestro recurso primario de datos por el entendimiento de la inmortalidad humana que prevaleció en la Iglesia Primitiva será las escrituras de los Padres Apostólicos, Subapostólicos, y Ante-Nicea de los siglos I, II y III d. C. Estos se definen como sigue:

- 1) **Los Padres Apostólicos** son los escritores cuyas vidas coincidieron con las de los Apóstoles, y que por eso se puede suponer haber tenido conocimiento de las enseñanzas de los Apóstoles.
- 2) **Los Padres Subapostólicos** son los escritores cuyas vidas coincidieron con las de los Padres Apostólicos, y que por eso se puede suponer haber tenido conocimiento del entendimiento de los Padres Apostólicos de las enseñanzas de los Apóstoles.
- 3) **Los Padres Ante-Nicea** son todos otros escritores cristianos cuya obra fue terminada antes del Concilio de Nicea, que tuvo lugar en 325. d. C.

Pues que el Apóstol Juan murió en 102 d. C., clasificamos como Padres Apostólicos nacidos antes de esa fecha. De este grupo, los que escribieron en el tema de la inmortalidad fueron:

- **Clemente de Roma (d. C. 30-97),**
- **Los Escritores de las *Odas de Salomón* (aprox.d. C. 100).**
- **Ignacio de Antioquia (d. C. 35-107).**
- **Policarpo de Esmirna (d. C. 69-155).**
- **Papias de Hierápolis (d. C. 70-163).**
- **Los Escritores de la Didaché (aprox.d. C. 120).**
- **Cuadrado de Atenas (aprox. d. C. 126).**
- **Matetes (aprox.d. C. 130).**
- **Clemente de Corinto (aprox. d. C. 130).**
- **Bernabé de Alejandría (aprox. d. C. 135).**
- **Arístides de Atenas (aprox. d. C. 140).**
- **Hermas de Roma (d. C. 100- ¿?)**

Basado en estas fechas, comenzaremos **d. C. 142** (una generación después de la muerte del Apóstol Yojanán) como una fecha límite conveniente para distinguir entre los Padres Subapostólicos y los Padres Ante-Nicea, eso es, escritores nacidos después de a. C. 102 pero antes de d. C. 142 se clasificarán como

Subapostólicos. **Los Padres Subapostólicos**, luego, que escribieron en el tema de la inmortalidad fueron:

- Justino de Samaria (d. C. 106-165).
- Taciano de Asiria (d. C. 110-180).
- Teofilo de Antioquia (d. C. 115-181).
- Melitón de Sardes (d. C. ¿-190).
- Atenágoro de Atenas (d. C. 127-190).
- Polícrates de Éfeso (d. C. 125-196).
- Irineo de Lyón (d. C. 130-202).

Y, por estas definiciones, **los Padres Ante-Nicea** que escribieron en el tema de la inmortalidad antes del fin del siglo tercero c. C. fueron:

- Clemente de Alejandría (d. C. 153-¿213?),
- Tertuliano de Cartago (d. C. 145-220),
- Hipólito de Puerto Romano (d. C. 170-236),
- Los escritores de los Pseudo Clementinas (aprox. 220),
- Minucio Félix de África (d. C. 185-254),
- Orígenes de Alejandría (d. C. 185-254),
- Comodiano de África (d. C. 200-275),
- Cipriano de Cartago (d. C. 200-258),
- Novaciano de Roma (d. C. 210-280),
- Gregorio Taumaturgo de Neocesarea (d. C. 213-270),
- Arnobio de Sica (d. C. 250-327).

Esto no es, por supuesto, una lista completa de todos los escritores cristianos de los primeros 3 siglos d. C.; sin embargo, es una lista completa de todos los escritores de ese período en cuya obra pudimos encontrar cualquiera referencia al tema de la inmortalidad humana. En todo caso, ningunos escritores cristianos mayores, se han omitido intencionalmente de consideración en compilar esta lista. No se puede decir que damos por sentado la discusión en esta obra por dar una selección prejuiciada de fuentes materiales.

LAS FUENTES ANTIGUAS CONSULTADAS

Los textos bíblicos relacionados con el tema de la inmortalidad humana son mucho más demasiados para alistar y evaluar en una obra de esta magnitud, ni es el propósito de este libro de “probar” la corrección o incorrección de las doctrinas de **Naturalismo y Condicionalismo** por el método tradicional de buscar versículos bíblicos sueltos. Es, más bien, el propósito declarado de esta obra es determinar cuál de las 2 posiciones era más incipiente en la Iglesia Primitiva durante sus 3 primeros siglos de su existencia. Por esta razón evitaremos intencionadamente intentos de analizar las escrituras de los Apóstoles mismos, o cualesquier otras Escrituras, y restringir nuestra atención a un examen de las enseñanzas de los Padres Apostólicos, Subapostólicos, y Ante-Nicea. Nuestro procedimiento será lo siguiente:

En orden aproximadamente cronológico, describiremos a cada escritor en una biografía corta, alistaremos sus obras mayores, junto con sus fechas de publicación, si son sabidos; luego examinaremos algunas citas de sus escrituras empleando **letra negrita** para enfatizar palabras claves, con vista de determinar si se debe clasificar como **Naturalista o Condicionista**. Pues solo unas pocas páginas se darán a cada Padre, ¡debe ser evidente que esto no será un estudio versículo-por-versículo de todas las escrituras Patrísticas! Pero representará las conclusiones resultadas de un estudio cuidadoso y minucioso de cada Padre y sus obras, e intentaremos hacer lo mejor posible de estar imparcial en nuestros intentos de clasificación. Creemos que el punto para hacer en la conclusión puede ser mejor establecido en esta manera.

LOS PADRES APOSTÓLICOS

Como mencionado arriba, los **Padres Apostólicos** que escribieron en el tema de la inmortalidad humana eran:

- Clemente de Roma (d. C. 30-97),
- Los Escritores de las *Odas de Salomón* (aprox. d. C. 100),
- Ignacio de Antioquia (d. C. 35-107),
- Policarpo de Esmirna (d. C. 69-155),
- Papias de Hierápolis (d. C. 70-163),
- Los Escritores de la Didaché (aprox. d. C. 120),
- Cuadrado de Atenas (aprox. d. C. 126),
- Matetes (aproximadamente d. C. 130),
- Clemente de Corinto (aprox. d. C. 130),
- Bernabé de Alejandría (aprox. d. C. 135),
- Aristides de Atenas (aprox. d. C. 140),
- Hermas de Roma (¿d.C.100-?) Sus escrituras cubren aproximadamente la primera mitad del siglo II d. C.



CLEMENTE DE ROMA

Clemente I nació aproximadamente d. C. 30; no sabemos dónde. Orígenes de Alejandría (d. C. 185-254) dice que fue el Clemente mencionado por el Apóstol Pablo cuando escribió, “*Y a ti mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres, que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida*” (Fil. 4:3). Fue ordenado al ministerio por el Apóstol Pedro. Según Eusebio de Cesárea (263-339), quien está conocido como “el Padre de La Historia de la Iglesia”, sirvió como el cuarto Obispo de Roma desde d. C. 88-97. Fue exiliado a Crimea durante la persecución instigado por el famoso Emperador Romano, Trajano, y fue martirizado allá por ahogamiento.

El Epístola a los Corintos de Clemente, generalmente conocido como **I Clemente**, es el ejemplar más antiguo de literatura post-apostólica que ahora poseemos. Fue escrito como **95 d. C.** y “leído en numerosas iglesias (en el tiempo de Eusebio) como siendo casi en un nivel con las escrituras canónicas.”

I Clemente contiene varias referencias a la inmortalidad y el destino final de los impíos. Por ejemplo:

I Clemente 26:1 pregunta, “¿Vamos a tener por cosa extraordinaria y maravillosa que el artífice del universo **resucite a los que le sirvieron** santamente y con la confianza en una fe auténtica...? (insinuando que El Elohim no resucitará a los que no Le han así servido).

I Clemente 30:7 cita a Yov 14:1 como diciendo: “El hombre nacido de mujer...**vive** solo un tiempo **corto**” (como opuesto a vivir para siempre) (una cita algo libre, sino esencialmente correcto). Lo demás del capítulo es un texto favorito de muchos Condicionistas modernos, incluso tales declaraciones como: “así los mortales, cuando se acuestan, no se vuelven a levantar, mientras exista el cielo, no se levantarán los mortales ni se despertarán de su sueño” (Yov 14.12); “Si el hombre muere, ya no vuelve a la vida. Cada día de mi servicio obligatorio esperaré que me llegue mi revelo” (Yov 14:14); y “Pero, así como una montaña erosiona y se derrumba, y las piedras cambian de lugar; así como las aguas desgastan las rocas y los torrentes deslavan al suelo, así tú pones fin a la esperanza del hombre” (Yov 14:18-19).

I Clemente 35:1-2 presenta “Vida en inmortalidad” como una de “los **regalos** de El Elohim” (no como una posesión natural de seres humanos). El texto completo lee: “¡Cómo bendita y maravillosa, querida, son los dones de El Elohim! La vida en la inmortalidad, el esplendor en la justicia, la verdad de la confianza perfecta fe en la seguridad, los auto-control en la santidad: y todos estos entran en el conocimiento de nuestro entendimiento.”

I Clemente 36:2 dice, “Por lo que el Señor (Yeshúa) ha querido que **nos** pasarían por [el inmortal conocimiento].” El contexto hace claro que la palabra “nos” refiere solamente a los salvados, no a los no salvados — insinuando que a los últimos no “pasarían por [el inmortal conocimiento]”.

I Clemente 39:2 pregunta, “¿Qué puede hacer un hombre **mortal** o qué fuerza hay en un ser hecho del polvo?” Aquí Clemente refiere al hombre como “**mortal**”

(no “inmortal”) y lo describe como “un ser hecho del polvo”, que puede indicarnos que Clemente mantenía la forma “naturalista” de la vista monástica o “unitaria” de la naturaleza del hombre.

I Clemente 41:3 dice, “Aquellos, pues, que hacen algo más de lo que es agradable a Su voluntad, son castigados con la **muerte** (no “tormenta”)

I Clemente 44:2 refiere a los apóstoles como haber nombrado ministros y haber dado “instrucciones, que cuando estos **se durmieren** (la frase favorita de los Condicionistas para describir la muerte), otros hombres probados les sucedieran en su ministerio.”

I Clemente 48:1-2 refiere al “amor fraterno” como “la puerta de la justicia...para el logro de **la vida**, (insinuando que los que no tienen este amor no han pasado por esta “puerta” y por eso no tienen “vida” eterna).

I Clemente 50:3 dice que, “Todas las generaciones desde Adán hasta hoy han pasado, pero los que, a través del favor inmerecido de El Elohím, se han perfeccionado en el amor, **ahora tienen un lugar entre los santos, y se manifiesta en la revelación del reino** de El Mesías.” El versículo próximo, en un intento de confirmar esta declaración, cita Isaías 26:20 como diciendo, “*Entra en tu cámara secreta, por un poco de tiempo, hasta que mi ira y furia pasaren, y me acordaré de un día propicio, y les levantaré de su tumba.*” La 1ª mitad de esta “cita” es un resumen sustancialmente correcto de Isaías 26:20, pero la 2ª mitad no se encuentra en nuestro texto presente de ese versículo, y por eso se debe entender como la interpretación propia de Clemente de lo que decía Isaías. En el proceso de dar esa interpretación, Clemente nos ha mostrado que él cree estar el “lugar” de los difuntos “justos” sus “tumbas” (hasta que ocurra “la revelación del reino”). ¡Por eso es claro que no creyó que los justos “van al Cielo” cuando mueren!

I Clemente 51:5 dice que “Faraón con su ejército y todos los príncipes de Egipto, y ‘los carros con sus jinetes’, se hundieron en las profundidades del Mar Rojo (*Mar de los juncos es nota nuestra*), y **perecieron**, por la sencilla razón de que su necio corazón fue endurecido, después de tantas señales y maravillas había sido forjado en la tierra de Egipto por Moisés, siervo de El Elohím.” La palabra griega aquí traducida “perecieron” es *apolonto*, que literalmente quiere decir “**destruido**” — no “atormentado”.

I Clemente 53:4 cita a YHVH (en Éxodo 32:10) como diciendo, “permíteme que les **destruya** (no “atormente”, y **borrar sus nombres debajo del cielo**” (una manera bien pictórica de decir “hacerlos completamente sin existencia). Pero, otra vez, estas palabras no se encuentran en nuestro texto presente de Éxodo, y han que ser entendidas como la interpretación de Clemente mismo de la palabra “consume” en Éxodo 32:10. Asimismo, el próximo versículo (**I Clemente 53:5**) cita a Moisés (en Éxodo 32:32) como diciendo, “**bórrame también del libro de los vivos.**” Pero nuestro texto presente de Éxodo 32:32 se lee, “¡bórrame, te ruego, del **libro que has escrito!**” ¡Nótense la manera en que Clemente interpreta “el libro” de El Elohím! El pasaje concluye (en **I Clemente 53:6**) con la declaración que, “El siervo habla libremente a su

Señor, y le pide perdón por el pueblo, o pide que él mismo **perezca** (ver el comentario en **I Clemente 51:5**) junto con ellos.”

I Clemente 56:16 predice la muerte del lector por decir, “tú **de venir a la tumba**” (no “ir al cielo”).

I Clemente 57:4-10 cita a “Sabiduría” (Proverbios 1:20) como diciendo, “yo también me reiré en vuestra **destrucción**” (la Versión Reina Valera traduce esta palabra, en este contexto, como “calamidad”), y en Proverbios 1:32-33, “Porque, en castigo de las injusticias que practicaron sobre criaturas, serán **matados** (no “atormentados”), e investigación será **muerte** (la Versión King James emplea la palabra “**destruir**” en este punto) a los impíos, pero el que me oyere, habitará con fiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal.”

Otra vez, **I Clemente 59:1** describe a El Elohim como él “que (entre otras cosas) **destruye** las calculaciones de los paganos” — citando a Salmo 33:10 que dice, “YEHO·VÁH hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos.” Evidentemente Clemente creyó que “destruir” algo fue lo mismo de “hacer nulo”, o reducirlo a no existencia.

Clemente **nunca** emplea los términos “alma inmortal” ni “inmortalidad del alma” y nunca habla de un proceso de castigo que continúa y continúa para eternidad. “Clemente claramente creía que la inmortalidad era condicional — para ser donado solamente a los justos.”



LOS ESCRITOR(ES) DE LAS ODAS DE SALOMÓN

La identificación del escritor (los escritores) de las *Odas de Salomón* es desconocida. Lo que se sabe con certeza es que el Rey Salomón vivó y reinó durante el siglo X a. C. y las odas, que tienen fecha de no más temprano del

siglo I tardío d. C., no fueron escritas por él. La obra es, por eso, correctamente clasificada como **pseudoepigráfica**.

Escolares han discutido por mucho tiempo la identificación del grupo responsable de producir las odas. El judaísmo, la cristiandad y el gnosticismo todos se han propuestos como fuentes potenciales. Pues las odas no mencionan ni el Templo ni la Ley Mosaica, no parecen ser de origen judaica. Hablan de una figura Mesiánica, pero en términos no típicos de la Cristiandad ortodoxa. Pues no caben perfectamente ni en el judaísmo ni en la Cristiandad, ¿tal vez se derivan de una fuente gnóstica?

Antes del descubrimiento del escolar inglés J. Rendell Harris (ver la discusión abajo), **Oda 1** fue conocido de **un texto gnóstico escrito en copto**. En **Oda 8** El Elohim se representa en una fraseología judeo-cristiana no muy típica como poseyendo pechos. Cuando ordeñado por el Espíritu Santo, los creyentes son nutridos con leche salvífica (el Hijo). Algunos han concluido de estas circunstancias que las odas son de origen gnóstico. No obstante, el consenso general de escolares es que el origen verdadero es más probablemente encontrado en la cristiandad judío temprano.

La fecha exacta de la composición es desconocida. Cálculos de fechas varían desde tarde en el I siglo d. C. (por los escolares que creen que la composición es de la iglesia judeo-cristiana muy temprano) hasta tan tarde como el tercer siglo d. C. (por los que creen que la composición es de origen gnóstico).

Muchos escolares reconocen una influencia posible del pensamiento judeo-apocalíptico, y conceptos semejantes a los expresados en los Rollos del Mar Muerto se encuentran en las odas. Si esta influencia sí en efecto existe, luego una fecha de composición cerca de d. C. 100 sería probable.

Es razonable sumir que la obra más probablemente se compuso den la primera mitad del siglo II d. C. Si esta conclusión es correcta, luego las *Odas de Salomón* caen dentro del período de tiempo (95 d. C. – 325 d. C.) seleccionado en esta obra para la evaluación de la vista presentada sobre la cuestión de la inmortalidad humana.

Las odas estaban virtualmente perdidas a la humanidad hasta descubierto por **J. Rendell Harris en 1929** en algunos documentos antiguos siríacos que había obtenido algún tiempo más temprano durante un viaje al Medio Oriente. El manuscrito en su posesión faltaba las hojas primeras, de las 42 odas, *Oda 1* faltaba en parte y *Oda 2* por completo. Antes del descubrimiento de Harris, las odas solo se conocían por narraciones en listas de libros apócrifos, extractos en el *Pistis Sophia* copto, y desde una cita latina de *Oda 19* por Lactancio en el siglo IV. Taz vez, es apropiado repetir que *Oda 1* está conocido de una fuente gnóstico. *Oda 2* nunca ha sido descubierta.

¿Porque fueron escritos las *Odas de Salomón*? Son poéticas en forma y tienen una semejanza notable a los Salmos contenidos en los cánones judíos y cristianos. Las odas no tienen citas ni el Antiguo Testamento ni del Nuevo Testamento. Charlesworth mantiene que el escritor fue influenciado por el

primero y por las tradiciones del segundo. Ve una dependencia mayor en los Salmos de David y cree hay suficiente evidencia para soportar la suposición que el/los escritor(es) los conocía ambos en hebreo y en griego. Concluye que las *Odas de Salomón* es el libro de himnos cristiano más temprano conocido.

En los estudios de la traducción inglesa de las odas de Charlesworth, encontré referencias tratando de la cuestión de la inmortalidad humana en 23 de las 42 odas existentes. Examinaremos brevemente cada uno de estos pasajes ya traducidos a turno y proponer una conclusión sobre la vida de la inmortalidad humana que presentan.

Oda 3:8 se lee, “De hecho el que se une a Aquel que es inmortal, en verdad será inmortal.” El “Aquel” en este pasaje refiera a El Elohim. Los que están unidos al Inmortal. Esto sugiere que los que no están unidos a El Elohim no serán inmortales.

Oda 5:14 se lee, “Y a pesar de que todas las cosas visibles perezcan, no voy a morir.” No es claro en este punto en la oda si el escritor afirma que ya posee la inmortalidad, y por eso no puede morir, o si insinúa una resurrección futura a la inmortalidad. Sin embargo, debemos notar que este versículo compara “perecer” con la “muerte.”

Oda 6:15 se lee “Incluso las personas vivas que estaban a punto de expirar, niegan de morir.” En este versículo encontramos una comparación de “expirar” con la “muerte.” Los que todavía respiran, aunque débilmente, niegan perder lo que queda de su aliento para pasar desde ese estado de vivir hasta el estado de muerte.

Oda 7:24 se lee, “Y que no sea ninguna que respira sin conocimiento ni voz. Esta es una admonición para todos que respiran (eso es, los que son vivos) de adquirir conocimiento de El Elohim y hablar con audacia y con gozo de su conocimiento. Los sin aliento son muertos y no tienen habilidad de hablar.

Oda 8:21-22 se lee, “Y vosotros que erais amados en el Amado, y vosotros guardados en Él que vive, y vosotros sois salvados en Él que fue salvado. Y vosotros os encontraréis incorruptos en todas las edades, por causa del nombre de vuestro Padre.” El “Amado” refiere al Mesías no nombrado. Del Mesías mismo se dice ser salvado y los encontrados en él son salvados. Esto, por lo menos, insinúa que los no encontrados en el Mesías no son salvados.

Oda 9:4 se lee, “Porque en la voluntad del Señor es vuestra vida, y Su propósito es la vida eterna, y vuestra perfección es incorruptible.” Este versículo asocia la vida del creyente con el propósito de El Elohim—eso es, vida eterna. Halleluyah. Esta perfección se dice ser “incorruptible.” Es de suponer que uno que no es creyente puede anticipar que su estado ante El Elohim es imperfecto y por eso se lo encontrará “corruptible.”

Oda 9:7 se lee, “Y también que los que Lo han conocido no puedan perecer, y para que los que Lo recibieron, no se avergüencen.” Este versículo compara “conocer a El Elohim” con la posibilidad (¿o esperanza?) de no

“perecer.” Además, sugiere una conexión entre “perecer” y “vergüenza.” Los que conocen a El Elohim no se avergonzarán. Los que no Lo han conocido se avergonzarán.”

Oda 10:2 se lee, “Y él ha hecho habitar en mí, Su vida inmortal, y me ha permitido anunciar el fruto de su paz.” Aquí vemos que El Elohim causa que la vida inmortal habite en el creyente. Lo contrario se insinúa para los que no creen. Eso es, El Elohim no causará que la vida inmortal habite en el no creyente.

Oda 11:12 se lee, “Y desde arriba me dio reposo inmortal, y llegué a ser como la tierra que florece y se regocija en sus frutos.” Este pasaje habla de El Elohim dando al creyente reposo inmortal. La inmortalidad así se presenta como algo dado, en vez de algo que ya poseído.

Oda 15:8-10 se lee, “Me puse la inmortalidad a través de su nombre, y se quitó la corrupción por su gracia. La muerte ha sido destruida antes de que mi rostro, y Sheol haya sido vencido por mi palabra. Y la vida eterna se ha planteado en la tierra del Señor, y se ha declarado a sus fieles, y se ha dado sin límite a todos los que confían en él. Este versículo habla del Mesías poniéndose la inmortalidad. Una persona no se pone algo que ya posee. La inmortalidad se contrasta con la corrupción. La muerte, que se dice destruida por Mesías poniéndose inmortalidad, se destruye por medio de esta acción. La muerte también se asocia en este pasaje con Sheol, eso es, el lugar de los muertos. El vestir del Mesías introduce vida inmortal en la tierra de El Elohim. Este surge que, antes de esta acción, vida eterna no era visto en la tierra de El Elohim. Si no había vida eterna encontrada de la tierra antes de este asunto, luego el estado contrario, eso es, vida mortal, es solamente lo que existía en la tierra.

Oda 22:8-10 se lee, “Y es que (la mano de El Elohim) los eligió de entre las tumbas, y los separaron de los muertos. Tomó huesos muertos y los cubrió con carne. Pero ellos estaban inmóviles, por lo que les dio energía para la vida.” Aquí refiere a la diestra de El Elohim, eso es, el Mesías.

Es el Mesías que elige (¿rescata?) creyentes desde sus tumbas. Este elegir separa los escogidos de los que no son escogidos. Los que no están elegidos quedan en la tumba. Estás en un estado de muerte. El Mesías se dice tomar “huesos muertos,” no “huesos vivos,” y cubrirlos con carne. Los que están así cubierto con carne están sin movimiento hasta que el Mesías les da energía (¿espíritu?) para vida, eso es, les vivifica. Esto suena muchísimo como una descripción resurrección de la muerte hasta la vida. Esta observación puede no aparecer significativa, pero se la verá ser así comparado con la opinión de Charlesworth, que se va a dar abajo.) En contraste, los que no son elegidos no están vestidos con carne, sus huesos quedan muertos y no son dados energía para llegar a ser revivificado.

Oda 23:20 se lee, “Entonces todos los seductores se hicieron testarudos y huyeron, y los perseguidores se extinguieron y fueron borrados.” Los “seductores” son lo que se han seducidos en falta de fe y pasan seduciendo a otros a falta de fe. Huyen en vez de, más bien, corriendo hasta la fuente que

puede salvarles de la muerte. Se dicen llegara a ser “extintos” y “borrado. Esto quiere decir que morirán y que el recuerdo mismo de ellos se quitará.

Oda 24:9 se lee, “Y todos aquellos que carecían perecieron, porque no eran capaces de expresar la palabra para que pudieran quedar.” Los que faltaban (en conocimiento y creencia) perecerán. Como hemos observado anteriormente, el escritor compara “perecer” con “muerte.” Estas personas no podían expresar la palabra, ese es, la confesión de fe en el Mesías. ¿Debe esta inhabilidad a su falta de conocimiento/fe o es su inhabilidad de hablar porque han muerto? Los dos entendimientos son posibles.

Oda 26:11 se lee, “¿Quién puede interpretar las maravillas del Señor? Aunque él que interpreta será destruido, sin embargo, lo que fue interpretado quedará.” Esto es un texto difícil, pero parece decir que, aunque él que interpreta las acciones de El Elohím está destruido en la muerte, la interpretación misma no se puede destruir. Esto me parece ser una reflexión sobre la mortalidad aun de los justos. En otras palabras, todos seres humanos, si justos o si malvados, se destruirán en la muerte. Como hemos visto en otros pasajes, esta destrucción no es final para el creyente justo, aunque sí es para el no creyente malvado.

Oda 28:6-8 se lee, “Porque yo estoy listo antes de que la destrucción venga, y se me he establecido en Su costado inmortal. Y la vida inmortal me abrazó y me besó. Y de esa vida es el Espíritu que está dentro de mí. Y no puede morir porque es la vida.” Este versículo parece ser un eco de *Oda 26:11*. El hombre justo prepara a sí mismo para la destrucción que todos hombres tienen que soportar. Tiene confianza que se le ha asegurado por medio de su fe en Mesías que no quedará en un estado de destrucción. Su fe le pone al lado de Él que es inmortal y que tiene la habilidad de otorgarle inmortalidad. Al converso, los que faltan esta fe no pueden tener tal esperanza segura. El escritor continúa uniendo la vida inmortal con el Espíritu que está dentro, o que estará dentro de él otra vez cuando sus huesos muertos están vestidos otra vez con carne y energizado para llegar a ser capaz de moción. Su inmortalidad depende de la inmortalidad del Espíritu vigorizador.

Oda 28:17 se lee, “Y no me perdí, porque yo no era su hermano, ni mi nacimiento como el de ellos.” El hablador en este versículo aparentemente es el Mesías. No niega que murió. Afirma de se le ha rescatado de la tumba mientras sus enemigos o no se les ha (o no habrá) así rescatados.

Oda 29:4 se lee, “Y él me hizo subir desde las profundidades del Sheol, y de la boca de la muerte Él me sacó.” Lo “él” de este versículo refiere al Mesías. El escritor está diciendo que Mesías le ha causado venir fuera de la tumba. Esto aparece ser otro ejemplo de la resurrección del creyente desde la tumba. El escritor compara “Sheol” con “la boca de la muerte.”

Oda 29:10 se lee, “Y el Señor derribó a mi enemigo por su Palabra, y él se convirtió como el polvo que la brisa se lleva.” El enemigo del escritor, el no creyente, llega a ser como polvo que está llevado por el viento. Esto suena muchísimo como la reducción de una persona a cenizas (¿n el lago de fuego?)

y la disolución o el esparcir de los componentes una vez unidas de cuerpo. Esto lleva la connotación de la destrucción completa del no creyente.

Oda 31:7 se lee, “Y posean a sí mismos por medio de la gracia, y tomen la vida inmortal” La vida inmortal es algo que el escritor urge a sus lectores que tomen a sí mismos. No hay necesidad de urgir a alguien que tome a sí mismo algo que tiene.

Oda 39:9 se lee, “No te corrompe ni perece”. En este pasaje encontramos un paralelo ente “corrompido” y “perecer.” El escritor está amonestando a sus lectores evitar este fin terrible.

Oda 33:12 se lee, “Y los que me han puesto en no serán falsamente acusados, sino que poseerán la incorrupción en el nuevo mundo.” El “me” en este versículo es la Gracia personificada. Los que aceptan la gracia de El Elohim poseerán incorrupción en la edad que viene. Esto surge que los que no aceptan la bondad inmerecida de El Elohim no poseerán la incorrupción en ese día futuro.

Oda 34:6 se lee, “La gracia ha sido revelada para tu salvación. Cree y vive y sé salvado.” La salvación (de la pena del pecado, la muerte) se encuentra solo por aceptar la gracia de El Elohim. Los que creen y viven una vida justo se salvarán. En contraste, los que no aceptan la bondad inmerecida de El Elohim no son creyentes. No vivirán justamente y no verán la salvación.

Oda 38:3 se lee, “Y se hizo para mí en un refugio de la salvación, y me puso en el lugar de la vida inmortal.” En contexto, es la Verdad personificada que pone el creyente en el lugar de vida inmortal. Lo que no son guiados por la Verdad no son puestos en el lugar de vida inmortal. Quedan puestos en el lugar de vida mortal.

Oda 39:12 se lee, “Y no son ni borrados, ni se destruidos.” Este versículo habla de la vía segura de los pasos del Mesías. Así como sus pasos no son “borrados ni destruidos,” tampoco serán los pasos de los que siguen en la vía del Mesías— los que ponen su confianza de él. Los que no siguen con obediencia al Mesías andan una vía deferente. No hay tal seguridad de protección de ser “borrado ni destruido” para los pasando en una vía diferente.

Oda 40:6 se lee, “Y sus posesiones son la vida inmortal, y los que la reciben son incorruptibles.” La posesión de El Elohim e vida inmortal. Es algo que pertenece a Él y el hombre hay que recibirla como un regalo de Él para ser incorruptible. Si el hombre poseyera la vida inmortal intrínsecamente no hubiera necesidad de recibir el regalo de inmortalidad de Él. Los que no reciben el regalo son corruptibles.

Oda 41:3 se lee, “Vivimos en el Señor por su gracia, y la vida que recibimos por medio de su Mesías.” La “vida” que recibimos por medio del Mesías de El Elohim e la de inmortalidad. No hay inmortalidad para el hombre aparte de aceptar la bondad inmerecida de El Elohim. Esa vida inmortal se dispensa por el Mesías de El Elohim. Los que no siguen al Mesías no reciben vida en la edad que viene.

Oda 41:11 se lee, “Y su palabra está con nosotros en toda nuestra vía, el Salvador que da vida y no nos rechaza a nosotros mismos.” La “Palabra” de El Elohím, el “Salvador,” es Su Mesías. Él da (vida inmortal) a los que le siguen. Los que no siguen al Mesías se rechazarán. En otras palabras, los que no siguen al Mesías no recibirán vida (inmortal) de él.

Oda 41:15 se lee, “El Mesías en verdad es uno. Y fue antes de la fundación del mundo, para que pudiera dar vida a las personas para siempre por medio de la verdad de su nombre.” Este versículo restringe el regalo de vida a personas que aceptan la verdad que la persona que puede dar el regalo es el Mesías de El Elohím. Pues que todas las personas tienen vida, el “regalo de vida” insinúa que el Mesías puede en el nombre de Su El Elohím, por Su autoridad, otorgar algo que falta al hombre en su vida. Ese algo es inmortalidad, pero solo para los que creen y siguen a Él.

Oda 41:10-13 se lee, “No fui rechazado a pesar de que se me considerara así, y no perecí, a pesar de que lo pensaron de mí. Sheol me vio y se rompió, y la muerte me expulsó y muchos conmigo. He sido el vinagre y la amargura para ella, y bajé con ella hasta su profundidad. Luego de los pies a la cabeza libré, porque no podía soportar mi rostro.” El hablador en este pasaje es Mesías. Sus enemigos pensaron que le habían causado a perecer. Últimamente, no lo han hecho. El lugar de los muertos (la tumba) y la muerte no pudieron contenerle. Estas imágenes vívidas describen la resurrección de Mesías de la muerte. Como hemos visto en pasajes anteriores, la esperanza del hombre mortal es de ser resucitado de la muerte, por él que venció a la muerte y la tumba.

Sin cuestión, el autor(es) de las *Odas de Salomón* presentaron una vista de la inmortalidad humana que es Condionalista en tenor. La descripción de huesos muertos siendo vestido con carne y siendo vivificados por la inyección del espíritu es la descripción clásica de la resurrección de la muerte. El autor es brusco en confinar esta vida a los que creen y siguen Mesías.

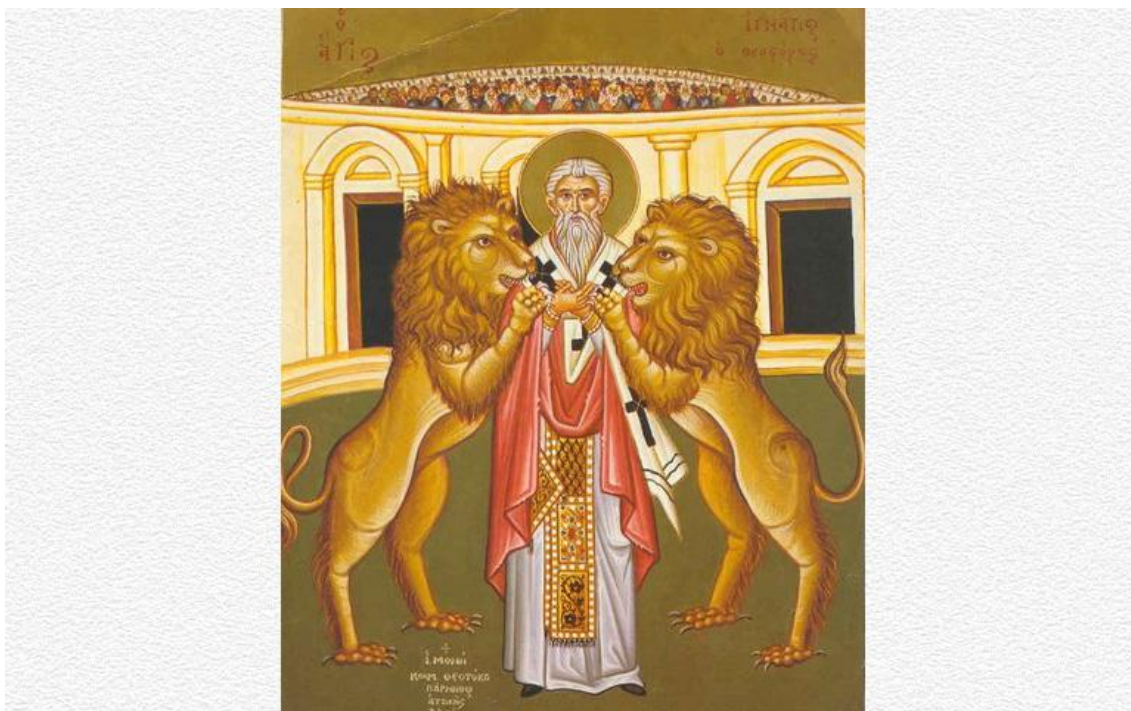
La inmortalidad es la posesión de solo El Elohím. La otorgó a Su Mesías cuando le resucitó a él desde el lugar de los muertos. El Mesías una vez mortal se ha puesto la inmortalidad. Es este mismo Mesías que resucitará del lugar de los muertos a los que le siguen y obedecen y les vestirá con inmortalidad.

Los comentarios de Charlesworth sobre el concepto de la vida inmortal dibujado en las odas son algo desconcertantes. Escribe, “El Odista no profesa ni el concepto griego en un alma inmortal que estás trasmigrado de un cuerpo al otro ni el concepto judío de la resurrección del cuerpo... El Odista más bien exulta en su salvación y experiencia de inmortalidad porque ha quitado una prenda corrupta y puesto una prenda de incorrupción... Todo este lenguaje se emplea para declarar enfáticamente que su inmortalidad está aquí geográficamente y ahora cronológicamente.”

Ciertamente **las odas no profesan el concepto griego de un alma inmortal**, aun sin hablar de la trasmigración “de un cuerpo al otro”. Sin embargo, **las odas no faltan de expresar el concepto judío de la resurrección del cuerpo**.

Charlesworth entiende al odista decir que el cambio desde la corrupción a la incorrupción ha ocurrido en la vida natural del odista—es algo que ya ha obtenido los seguidores de Mesías. Pero parece claro que el odista expresa la esperanza que tiene el seguidor en Mesías. Es esperanza en posibilidad: el acontecimiento literal es seguro pero reservado para el día cuando Mesías resucita físicamente de la muerte al creyente y lo viste con inmortalidad.

Admitimos que faltan las dos credenciales académicas de Charlesworth y que nuestro entendimiento de las odas puede ser predispuesto por la propia creencia en el concepto judío rabínico de la inmortalidad humana. Con esta concesión en mente, respectivamente sugerimos para consideración la proposición que el odista sí en efecto expresa el concepto judío de una resurrección física de creyentes mortales a vida inmortal en la edad venidera.



IGNACIO DE ANTIOQUÍA

Ignacio Teoforo (este apodo quiere decir “el Portador de El Elohim) nació aproximadamente d. C. 35, probablemente en Siria. Fue alumno del Apóstol Juan, y sirvió como el tercer obispo de Antioquia a fines del primer siglo y principios del segundo. Fue martirizado en el Coliseo en Roma el lunes, 20 de diciembre, d. C. 107 para ser echado a los leones.

Durante su viaje final (a Roma), Ignacio escribió **7 Epístolas**, generalmente conocidos como *Ig(nacio)*. *Efesios*, *Ignacio a los Magnesios*, *Ignacio a los Tralles*, *Ignacio a los Romanos*, *Ignacio a los Filadelfos*, *Ignacio a los de Esmirna*, e *Ignacio a Policarpo*.

Estas Epístolas contienen muchas referencias a la inmortalidad y es destina final de los no salvados. Por ejemplo:

Ig. Efesios 5:7 cita a Juan 3:36 como diciendo, “el que no obedece el Hijo no verá la vida” (esta es una citación sustancialmente correcta, aunque Ignacio sustituye “obedece” para el “cree” de Juan). El punto es que los no salvados no experimentarán “**vida**” después de su muerte.

Ig. Efesios 7:1 describe el destino final de los que “la práctica(n) las cosas indignas de El Elohim” como “**destrucción**” (¡no “tormenta”!), y versículo siguiente (7:2) cita a Proverbios 11:3 como diciendo, “la destrucción de los impíos es repentino” (actualmente Proverbios 11.3 dice, “la perversidad de los transgresores los destruirá—no lo mismo exactamente, pero una declaración similar empleando la misma palabra clave, “**destruir**”). Más tarde en el mismo capítulo (7:5-7), Ignacio dice que “Él (Yeshúa) estaba en un cuerpo mortal, ser inmortal” y que “se convirtió en objeto de la corrupción (eso es, la desintegración del cuerpo que sigue a la muerte), para que Él pudiera liberar nuestras almas de la muerte y la corrupción, y los sanara (o, salvara) y que pudiera devolverles la salud, cuando estaban enfermos con impiedad ya los deseos impíos.” Si nuestras “almas” hay que librar de la “muerte”, ¡ciertamente no pueden ser “inmortal” como dice Ignacio que era Yeshúa (eso es, antes de que Él “se convirtió en objeto de la corrupción”)!

Ig. Efesios 16:3, describiendo el destino de maestros falsos, dice que “los que corrompen las familias humanas sólo son condenados a **muerte**” y que los “que se esfuerzan por corruptos la Iglesia” van a “sufrir el **castigo eterno**” precisamente porque Yeshúa, por parte de la Iglesia, “**¡sufrió la cruz, y se sometió a la muerte!**” Aparentemente, Ignacio vio la “muerte” y “castigo eterno” como esencialmente lo mismo. En el próximo versículo (16:4) continúa par decir que cualesquiera “se ponen a cero su doctrina, se van al **infernus**.” – y, en el versículo próximo (16:5), que, “De la misma manera, todo aquel que ha recibido de El Elohim el poder de distinguir, y sin embargo sigue a un pastor torpe, (eso es, un maestro falso) y recibe una opinión falsa de la verdad, será **castigado**.” Otra vez, parece comparar el “castigo” con el “infierno,” que, en el versículo anterior, había comparado con la “muerte.” Para Ignacio, entonces, los términos “muerte”, “infierno”, y “castigo eterno” parecerían ser intercambiables, y todos lo contrario literal de “inmortalidad.”

Ig. Efesios 17:1 dice, “Por ello sufrió el Señor que el unguento se vierte sobre su cabeza, era que pudiera **respirar la inmortalidad** en su Iglesia.” (Sin tal “respirar”, entonces, ningún ser humana **poseería** “inmortalidad”).

Ig. Efesios 20:2 refiere al pan de la Comunión Santa come “la medicina de **inmortalidad**, y el antídoto para prevenirnos de **morir**, pero [que causa] que **viviéramos siempre** en Yeshúa el Mesías.” Otra vez, Ignacio contraste “inmortalidad” y vivir para “siempre” con “morir” (no experimentando tormenta eterna.)

Ig. Magnesios 5:1 dice, “Viendo, pues, **todas** las cosas (inclusos, como vamos a ver momentáneamente, vidas humanas) tienen un fin, y se pone delante de nosotros la vida con observar [los preceptos de El Elohim], pero la **muerte** como resultado de la desobediencia...que huyamos de la muerte, y hagamos la elección de la vida.”

Ig. Magnesios 10:1 se lee, “Porque si él se nos pagara conforme a nuestras obras, **dejaríamos de ser**. (La expresión griega aquí traducido “dejaríamos de ser” es *ouketi esmen*.)

Ig. Tralles dice, “Porque cuando están sujetos al obispo como a Yeshúa el Mesías me es claro que viven no según los hombres, pero según Yeshúa el Mesías, quien murió por nosotros, para que creyendo en su muerte pueden escapar la **muerte** (no ‘tormenta’).”

Ig. Tralles 8:3, refiriendo a Yeshúa, dice, “Él nos dio Si Mismo un rescate para nosotros, para que Él puede limpiarnos por medio de Su sangre desde nuestra vieja maldad, y otorgar a nosotros **vida** cuando estuvimos casi al punto de **perecer** por causa de la perversión que estaba en nosotros.”

Ig. Tralles 11:3, refiriendo a ciertos maestros falsos, dice, “los hijos del maligno...producen fruta que da **muerte** (eso es, su enseñanza falsa), del cual si alguien lo prueba instantemente **muere**, y no simplemente muerte transitoria, sino que va perdurar para siempre.” (¡Nótense que Ignacio dice que su “**muerte**” va “perdurar para siempre”, **no** “sus almas”!)

Por contraste a los que caen víctimas a los maestros falsos, **Ig. Tralles 11:8** dice, “El Mesías te invita a compartir Su inmortalidad y pasión, dado que vosotros sois Sus miembros.” Así, según Ignacio, los “miembros” del Cuerpo de El Mesías (eso es, cristianos) están invitados a experimentar inmortalidad **en contraste de** las víctimas de maestros falsos, que son amenazados con una “**muerte**” que va a “perdurar para siempre.”

Ig. Romanos Ignacio dice, en cuanto a su martirio que acercaba, “En vez de atraer a las bestias salvajes que lleguen a ser my tumba, y no dejar ningún rastro de mi cuerpo, que cuando **me despierte** yo no esté oneroso a nadie.” Nótense que dice “me despierte”, no “ir al cielo”.

Ig. a los de Filadelfia 3:1, en una discusión de los que siguen a maestros falsos, Ignacio refiere al Diablo (quien “patrona” a maestros falsos) como el “**destructor** de hombres”; unos pocos versículos más tarde, en **Ig. a los de Filadelfia 3:7-10**, declara que “si cualquier hombre no se pone distante del predicador de falsedad, será **condenado al infierno**... No ten compañerismo con tal hombre, a menos que **perezcas** junto con él, sea tu padre, tu hijo, tu hermano, o un miembro de tu familia.” Nótense que en este capítulo Ignacio define “condenación al infierno” como “destrucción” y “perecer”, no como “tormenta.”

Ig. a los de Filadelfia 8:6 refiere a “Yeshúa el Mesías, a quien desobedecer es **destrucción** manifiesta.” (Otra vez, no “tormenta.”).

Ig. a los de Esmirna 6:1-2 declara audazmente, “Que ningún hombre se engañe. A menos que cree que El Mesías Yeshúa ha vivido en la carne, y confesará que Su cruz y pasión, y la sangre que Él derramó para la salvación del mundo, no **obtendrá vida eterna**, sea que es rey, ni sacerdote, ni gobernador, ni persona privada, amo o siervo, varón o hembra.” (Si “vida eterna” hay que

“obtener”—y hay posibilidad que no “**se obtuviera**”, luego claramente no es algo que todos poseen intrínsecamente.) Más tarde en el mismo capítulo (en *Ig. a los de Esmirna* 6:7), Ignacio cita a Juan 17:3 como diciendo, “Esta es vida eterna, conocer al solo El Elohim verdadero, y Yeshúa el Mesías que Él ha enviado.” Esta es una citación sustancialmente correcta—el solo cambio de la original siendo que Yeshúa habló a El Elohim, en la persona 2ª, mientras Ignacio cambia la citación a la forma 3ª persona—y, por casualidad, este versículo es ya otra “favorito” de muchos Condicionistas modernos, que lo emplean para demostrar que los que no “conocen” a El Elohim no poseen “vida eterna.”

Y en *Ig. Policarpo* 2:8, amonesta a su obispo hermano, “Esté serio como un atleta de El Elohim. El premio es inmortalidad y vida eterna, a que has estado persuadido.” Si “inmortalidad y vida eterna” son un “premio”, ¡luego obviamente no es algo que todos seres humanos poseen naturalmente!

En todas sus epístolas, Ignacio “es completamente silente en cuanto a cualquier Inmortalidad Innata del alma o algo semejante a ello.” Concluyo, por eso, que él hay que ser clasificado como **Condicionista**.



POLICARPO DE ESMIRNA

Policarpo nació aproximadamente d. C. 69 en Esmirna. Fue alumno del apóstol Juan, y como un hombre joven “fue traído en contacto con muchos que habían visto a El Mesías” en persona. Sirvió como obispo de Esmirna durante la primera mitad del siglo II. Una carta de la iglesia en Esmirna a la iglesia en Filomelion, generalmente conocido como *El Martirio de Policarpo*, preserva en detalle milagroso la historia de cómo Policarpo fue quemado en la hoguera en Esmirna el sábado, 23 de febrero de d. C. 155, negar de abandonar su fe en Yeshúa. [La](#)

carta recuerda su declaración famosa, “Ochenta y seis años Le he servido, y Él nunca me hizo ningún daño: ¿cómo, luego, puedo blasfemar a mi Rey y me Salvador?”

Según Ireneo de Lyon (d. C. 130-202), Policarpo escribió varias Epístolas, pero solo una está disponible hoy—su **Epístola a los Filipenses**, escrito como d. C. 109 como una “carta de presentación” para una colección de escrituras de Ignacio de Antioquia que Policarpo mandaba a la Iglesia de Filipos. Este Epístola generalmente se refiere como *Poli. Filipenses*.

Poli. Filipenses no contiene muchas referencias directas a la inmortalidad y el destino final de no creyentes, pero hay varias referencias indirectas a este tema:

Poli. Filipenses 2:2 dice, “Ahora, “él que le resucitó” (eso es, Yeshúa) de la muerte, “también nos resucitará” **si** haremos su voluntad, caminaremos en sus mandamientos y amaremos las cosas que él amó, absteniéndonos de toda maldad, la codicia, amor de dinero, mal hablar, testimonio falso, “no rindiendo malo por malo, quejar por quejar, ni golpe por golpe, ni maldición por maldición.” (insinuando que **no** “nos resucitará” si **no** hacemos su voluntad).

Poli. Filipenses 5.2 declara similarmente, “De la misma manera los diáconos deben ser intachables en la presencia de Su justicia, como siervos de El Elohím y de El Mesías y no de los hombres, no calumniadores, sin doblez, no amantes del dinero, templados en todas las cosas, compasivos, diligentes, caminando conforme a la verdad del Señor, quien fue ‘siervo de todos’. Porque **si** le agradamos a Él en este mundo presente recibiremos de Él lo que va a venir; asimismo que Él prometió levantarnos de la muerte, y que, **si** somos ciudadanos dignos de su comunidad, ‘también reinaremos con Él’, **si** solamente tengamos fe.” Nótese otra vez la triple repetición de la palabra “condicionalista” **si**, indicando que **no** vamos a “recibir lo que es para venir”, que **no** “nos levantare de la muerte”, y que **no** “reinaremos con Él” si **no** “le agradamos”, **no** somos “ciudadanos dignos de su comunidad, y **no** tenemos fe.

Poli. Filipenses dice que, “todo persona...pervierta los oráculos de Señor a sus propios deseos, y dice que no hay ni resurrección ni juicio, esa es el primogénito de Satanás.”

Poli. Filipenses 9:1-2 dice que, “Ignacio, y Zosimo, y Rufus, y...Pablo mismo, y lo demás de los apóstoles...están [ahora] en...la presencia del Señor...”— tal vez indicando que Policarpo se debe alistar entre los Condicionalistas que creen que cristianos van directamente al cielo en la muerte. Nótese, sin embargo, que este pasaje no dice nada del destino de los no creyentes, que es la cuestión de que se tratan los Condicionalistas y los Naturalistas. También, nótese que la palabra “ahora” se imprima en corchetes, indicando que el traductor (el Dr. Cleveland Coxe) la suplió con la teoría de que “se insinúa” en el texto griego, aunque no está realmente incluido en ello. Finalmente, nótese que Policarpo dice que esto apóstoles difuntos “[ahora] están en...la presencia del Señor...” no que están “en el cielo”—pues que el Señor se sabe ser omnipresente, esto no en verdad dice mucho.

El Martirio de Policarpo también contiene varias referencias a estos temas, algunos de cuales se dan a entender ser citas de Policarpo mismo, como, por ejemplo, lo siguiente:

“Tu (refiriendo al procónsul) me amenazas con fuego que arde por una hora, y después de poco está extinguido, pero estás ignorante del fuego del juicio que viene...reservado para los injustos.” (**Martirio 11:4**).

“Te doy (refiriendo a El Elohím) gracias que Tú me has considerado digno de este día y esta hora, que yo tuviese parte en...la resurrección...del alma y del cuerpo ambos...” (**Martirio 14:3**)

(Otras referencias a la inmortalidad en *El Martirio de Policarpo* se deben estudiar separadamente, como no necesariamente reflejando las ideas mismas de Policarpo, sino las ideas de los autores de la carta. No hemos incluido estos autores como “fuentes” de este estudio patrístico, pues no es cierto cuanto del texto presente de esta carta es original, y cuanto refleja interpolación por copistas posteriores, de las que varias están alistadas en el texto presente de capítulo 22.)

Policarpo tal vez no ha declarado específicamente que creía en la destrucción final de los que rechazan a El Mesías, pero por lo menos “nunca intima la existencia de los perdidos en sufrimiento eterno.” A menos que haya mucha evidencia, al contrario, creemos que tenemos que clasificarle, junto con su buen amigo, Ignacio, como **Condicionalista**.



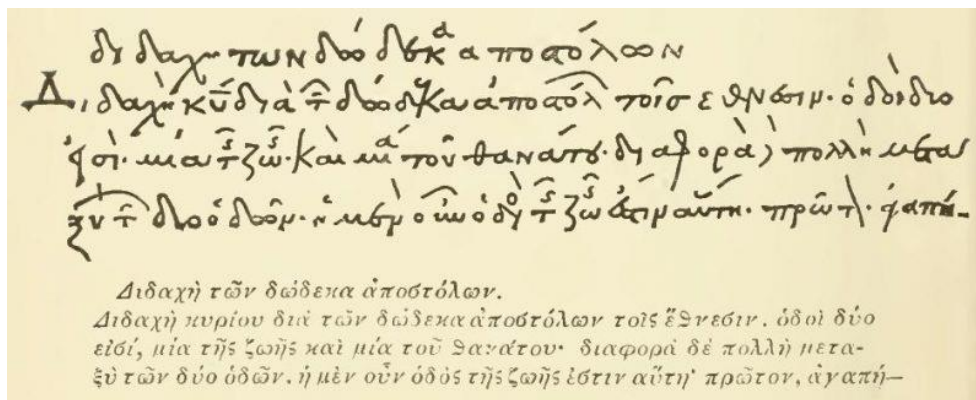
PAPÍAS DE HIERÁPOLIS

Papias nació aproximadamente d. C. 70; no sabemos dónde. Fue alumno del Apóstol Juan, amigo de “otros que habían visto al Señor, y de Policarpo de

Esmirna, y sirvió como obispo de Hierápolis, en Frigia, durante la primera mitad del siglo segundo. Fue martirizado en Pérgamo como d. C. 163.

Papias escribió un libro de cinco volúmenes titulado **Explicación de los Discursos del Señor** que fue citado frecuentemente por escritores más tardes como Irineo de Lyons (d. C. 130-202) y Eusebio de Cesaría (d. C. 263-339). Pues que ningunos ejemplares de este libro han sobrevivido hasta el día presente, sabemos su contenido solo por fragmentos preservados en estas citaciones.

En ningunos de estos fragmentos trata Papías directamente de la cuestión de la inmortalidad humana, pero hay un pasaje en que cita a 1 Corintios 15:25-26, que el Apóstol Pablo declara, “Porque es necesario que El Mesías reine hasta poner (El Elohim) a todos sus enemigos debajo de sus (de Yeshúa) pies. El último enemigo que será destruido es la muerte.” Este es un pasaje “favorito” para muchos Condicionistas, que lo entienden como que enseñar que, 1º los no creyentes serán “destruidos”, luego, el agente mismo de destrucción (“la muerte”) cesará de existir. Los escritores Naturalistas que se han consultado rara vez refieren a este pasaje de todos modos. Será difícil, en tal evidencia tan débil, sacar una conclusión en cuanto a que posición mantenía Papías, sino para decir que, si fuera Naturalista, no dejó ningunos indicios (de que sabemos) para convencernos que fuera. Por eso, preferimos clasificarle, junto con su buen amigo, Policarpo de Esmirna, como **Condicionista**.



LOS ESCRITORES DEL DIDACHÉ

El **Didaché o Enseñanza de los 12 Apóstoles** es un manual del catecismo (un manual para emplearse en la instrucción de nuevos conversos a la cristiandad) escrito como d. C. 120 o en Egipto o en Siria. Presenta los valores morales de la cristiandad como el “Camino de la Vida” (*Didaché* 1-2) y el pecado como “el Camino de la Muerte” (*Didaché* 5:1).

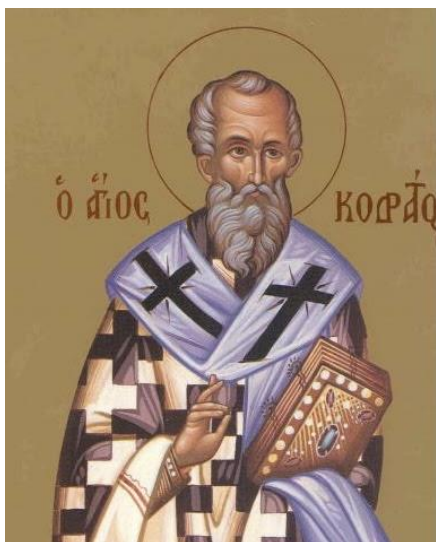
Tan lejos de insinuar que esta “muerte” implica tormento eterno de almas inmortales, este intento a una “Teología Sistemática” lo más temprano sabido insinúa que los no creyentes ¡ni aún levantarán para juicio! **Didaché 16:6-7** dice, “Y entonces aparecen las señales de la verdad: en 1^{er} lugar, la señal de un desparrame en el cielo, en 2^o lugar el signo del sonido de la trompeta. Y en 3^{er}

lugar, la resurrección de los muertos — **pero no de todos**, pero como se ha dicho: ‘El Señor vendrá y todos sus santos con él’”

Esta posición (que los muertos malvados no resucitarán) se ha mantenido, en tiempos modernos, por una minoridad pequeña de Condicionistas — por ejemplo, por la denominación “**Vida y Unión**”, que fue fundada en 1863, y combinó con **La Conferencia General de Cristianos Adventistas de America** en 1964 — pero ¡ciertamente nunca se ha mantenido por los Naturalistas! Hay poca cuestión, luego, sino que tengo que clasificar el escritor (los escritores) de la *Enseñanza de los 12 Apóstoles* con los otros Condicionistas del parte temprano del siglo segundo.

Este hecho se puede ilustrar más por referencia a **Didaché 10:2**, que dice, “Te damos gracias, Padre Santo, por Tu Santo nombre, que has hecho para un tabernáculo en nuestros corazones, y por el conocimiento y la fe **y la inmortalidad, que has dado a conocer a nosotros por medio de Tu Hijo Yeshúa.**” Esta declaración insinúa que el autor(es) de la *Didaché* **no** creían que la inmortalidad fuese un atributo natural del alma o espíritu humano. El versículo próximo (**Didaché 10:3**) dice, “Tú, Todopoderoso Señor, creaste todas las cosas por el bien de su nombre, y has dado comida y bebida a los hombres para el gozo de ellos, para que pudieran dar gracias a ti, pero **nosotros nos has bendecido con comida y bebida espirituales y luz eterna** por medio de Tu Hijo (Yeshúa)”. Esta declaración, también, insinúa que el autor(es) no creyeron que los no salvados (referido en el versículo como “hombres”) poseen naturalmente vida eterna (referido en el versículo como “luz eterna”).

Estamos, por eso, convencidos que el(los) autor(es) desconocidos de la *Didaché* fue, o fueron, **Condicionista(s)**.



CUADRATO DE ATENAS

Cuadrato nació hacia fines del siglo I en algún lugar de Asia Menor. “Según Eusebio, afirmó haber sido un discípulo de los apóstoles.” Sirvió como Obispo

de Atenas durante la primera mitad del siglo II. No sabemos nada del tiempo ni las circunstancias de su muerte.

En d. C. 126, Cuadrato escribió una **Apología por la Religión** Cristiana que fue dirigida al Emperador Adriano. Sólo un fragmento pequeño de esta obra se ha preservado.

Lo poco que tenemos de la *Apología* pone énfasis en la resurrección de los muertos, frecuentemente empleando términos como “resucitado de entre los muertos” y “levantado”. No hace ninguna mención cualquiera del concepto de un alma que no muere. La verdad es que esta evidencia es escasa, pero a falta de otra evidencia más que esa, prefiero clasificar a Cuadrato, por lo menos tentativamente, como **Condicionalista**, junto con su amigo y conciudadano, **Aristides de Atenas**.



“MATETES”

“Matetes” nació algún tiempo durante la 2ª mitad del siglo I; no sabemos dónde. Fue alumno del Apóstol Pablo o uno de los asociados de Pablo. No sabemos nada del tiempo ni las circunstancias de su muerte.

Como en d. C. 130, Matetes escribió una **Epístola a Diogneto** (posiblemente el mismo Diogneto que fue tutor del Emperador Romano, Marco Aurelio), que fue redescubierto en d. C. 1592. Esta Epístola generalmente se refiere como *Diogneto*.

Diogneto 6:8 contiene la referencia más temprano conocida en una escritura cristiana al término “alma inmortal”: “El alma inmortal habita en un tabernáculo mortal.” Sin embargo, ¡no es claro que Matetes **creyó** en la Inmortalidad Natural! Varias otras referencias me llevan a creer lo contrario. Por ejemplo:

Diogneto 4:6 refiere a cualquier ser humano, en general, como “mortal”. *Diogneto 9:3* describe a El Mesías como “El Inmortal” y pecadores como “los que son **mortales**”.

Diogneto 9:2, aquí Matetes habla de “nuestra falta de mérito para **alcanzar a la vida**” y

Diogneto 9:10, declara que “nuestra naturaleza **no pudo alcanzar a la vida**”, así que tenemos que “estimarle nuestra...Vida”. Todas estas referencias parecen insinuar que Matetes **no** creyó que seres humanos sean naturalmente inmortales.

Otra vez, en *Diogneto* 9:3, Matetes dice que “nuestra maldad había llegado a su altura, y se había demostrado claramente que su recompensa, el castigo y **la muerte**, era inminente sobre nosotros...ha dado a Su propio Hijo como rescate por nosotros...”

Diogneto 8:3 dice en cuanto al castigo final de los malvados y refiere al “fuego” como “a lo que ellos mismos (eso es, los filósofos paganos) luego llegaren”,

Diogneto 10:20 declara que “lo que es verdaderamente la **muerte**...está reservado para los que se condenarán al fuego eterno, que afligirá **aún hasta el fin** a los que estarán cometidos a ello.” (¿El fin de que, se puede bien preguntar, “si no lo de su **existencia**”?)

Diogneto 12:4 finalmente, dice que “no es el árbol de conocimiento que **destruye**—es la desobediencia que resulta **destructiva**.”

Diogneto 12:5-6 sigue diciendo, “El Elohím...plantó del árbol de la vida en medio de paraíso, revelando...el camino a la vida...Porque ni puede existir **la vida** sin conocimiento, ni es seguro el conocimiento sin **la vida**.”

Siento justificado, entonces, después de todo, aunque tal vez con algo menos que la certeza, en clasificar a Matetes, por lo menos tentativamente, como un **Condicionalista**.



CLEMENTE DE CORINTO

El documento generalmente llamado **2 Clemente** ha sido por mucho tiempo misterioso a los escolares patrísticos. Según M. B. Riddle, es la obra de “un autor desconocido” quien puede haber sido el **obispo de Corinto “entre a. C. 120 y d. C. 140”**— por esa razón lo llamaremos “**Clemente de Corinto**” como una manera de honrar los dos la tradición que fue escrito por “Clemente” y la probabilidad que fue escrito en Corinto.

2 Clemente 1:7,9,11: Declara que Yeshúa el Mesías “nos ha salvado cuando estábamos al punto de **perecer**;” v. 9 del mismo capítulo añade que “nuestra vida no era otra cosa que la **muerte**,” y v. 11 refiere a “la **destrucción** a la que fueron expuesto (antes de que Él nos salvara).”

2 Clemente 2:5 describe a los “pecadores” citando a Mateo 9:13 como “los que se **perecen**,”

2 Clemente 2:8 también los refiere como “**perciendo**” y “acelerando a la **destrucción**.”

2 Clemente 5: 5 por contraste describe “la promesa de El Mesías” como “**la vida eterna**,” y sigue para preguntar, “¿Con qué línea de conducta, entonces, vamos a **lograr** [esta bendición]?” por supuesto, ¡ninguna “línea de conducta” sería necesario para “lograr” algo que una persona ya poseía por naturaleza!

2 Clemente 6:4-8, Clemente trata de la “enemistad” entre “este mundo y el siguiente” (versículo 4). En este contexto, describe las cosas “que están por venir” como siendo “**incorruptibles**” (versículo 7). Por contraste, (si no “hacemos la voluntad de El Mesías) “nada nos libraré del castigo eterno” (versículo 8). Pues que lo contrario de “incorruptible” es, por definición, “corruptible,” la vista de Clemente de “castigo eterno” ha de ser “corrupción” (una palabra muchas veces empleada intercambiamente con ambos “muerte” y “destrucción” en los escritos que hemos estado estudiando).

2 Clemente 7:3 se refiere a “la línea recta” como “la carrera que es **incorruptible**” y

2 Clemente 7:7 lo refiere como “el concurso **incorruptible**.”

2 Clemente 8:4,6: Clemente dice que “haciendo la voluntad del Padre, y manteniendo la carne santa, y observando los mandamientos del Señor, vamos a obtener **la vida eterna** (versículo 4) y actualmente “cita” al Señor como diciendo, “Mantenga la carne santa y sin mancha el sello, para que podáis **recibir** la vida eterna” (versículo 6). “Algunos han pensado que esto es una citación de un libro apócrifo desconocido, pero parece más bien una explicación de las palabras anteriores.”

2 Clemente 15:2 emplea la expresión algo raro de “**un alma...perciendo**” para describir un oidor de su mensaje no salvado.

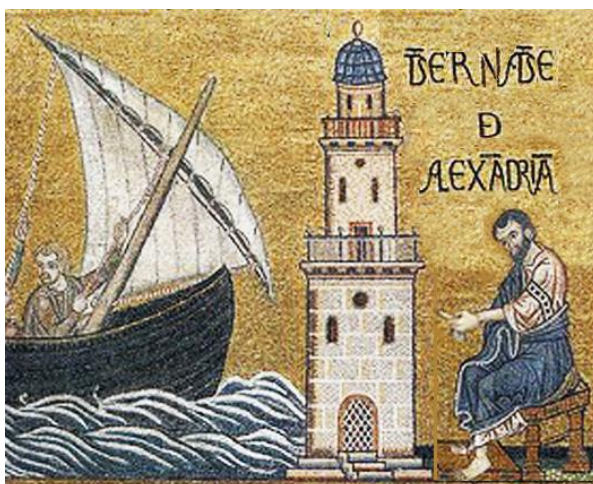
2 Clemente 17:1,2,4,10 Clemente exhorta a sus oidores, “Que nos arrepintamos entonces de todo corazón, que nadie de nosotros perezca” (v. 1) y exclama

¡cuanto más debe el alma ya consciente a El Elohím no **perecer!** (v.2). Más tarde en el mismo capítulo dice, “tratamos de avanzar en los mandamientos del Señor, que todos tienen la misma mente que podamos ser reunidos para **la vida** (claramente, vida eterna)” (v. 4). Por contraste, en v. 10 dice que “los que...han negado a Yeshúa...**se castigan con graves tormentos en el fuego inextinguible.**” No insiste, sin embargo (como hacen muchas veces Naturalistas modernas), que estos “tormentos” continúan para siempre. ¡Diciendo que el fuego es “inextinguible” meramente enfatiza que su obra destructiva continuará sin disminución hasta que está terminada! Recuerden, este destino está colocado para ser lo contrario de la promesa de “**vida**” (eterna) a los que lo escapan. No puede consistir, entonces, en “vivir para siempre” en una “condición peor.” Hay que consistir últimamente en el **cesar** de vivir.

2 Clemente 19:2,8,10: Clemente urge a sus oidores “arrepentimiento con todo el corazón, que así otorgan a vosotros mismos la salvación y **la vida** (eterna) (v. 2). Más tarde en el mismo capítulo, promete a los que “sufren en este mundo” que “recogerán el fruto **impercedero de la resurrección**” (v. 8), conduciendo a la experiencia de “**la vida** de nuevo...por siempre” (v. 10).

2 Clemente 20:6. Finalmente, en su doxología concluyente, Clemente refiere a Yeshúa como el “Príncipe de **incorruptión**”.

El libro de Clemente (que es, en realidad, una HOMILÍA, o sermón) adquirió el título “2 Clemente” porque por mucho tiempo fue pensado incorrectamente (por muchas personas) de haber sido escrito por Clemente de Roma, cuya *Epístola a los Corintios* (la sola obra que se sabe fue escrito por él) por eso llamaba *1 Clemente* (ver arriba). Ciertamente este error no se hubiera hecho si Clemente mantuviera otra vista de una doctrina fundamental como la de Inmortalidad Humana. Solo este hecho—reforzado, además, como es, por las referencias numerosas ya citadas—es suficiente para hacer claro que Clemente de Corinto, como su predecesor y tocayo, fue **Condicionista**.



BERNABÉ DE ALEJANDRÍA

La llamada *Epístola de Bernabé* fue escrita en aproximadamente d. C. 235 por un judeo-cristiano desconocido a quien ahora generalmente se refiere como "*Bernabé de Alejandría*". Este Bernabé no es el Apóstol Bernabé que acompañaba al Apóstol Pablo; pero generalmente se clasifica como uno de los Padres Patrísticos.

En varios lugares Bernabé describe la recompensa del creyente como una oportunidad de "vivir para siempre" (así insinuando que los no salvados **no** vivirán para siempre). Por ejemplo:

Bernabé 6:3, cita Isaías 28:16 como diciendo, "él que espera en Él vivirá para siempre." Realmente, Isaías 28:16 se lee, "él que creyere no se apresure." De modo parecido el Apóstol Pablo reformula este versículo cuando lo cita, en Romanos 10:11, como diciendo, "Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado." En cualquier caso, el punto de Bernabé (por insinuación) es que los que **no** "esperan en Él" **no** "vivirán para siempre".

Bernabé 8:5, refiere a esta citación otra vez, diciendo, "¿Y por qué fue puesto la lana en la madera? Porque el reino de Yeshúa está en la madera, y porque los que esperan en él **vivirán para siempre**."

Bernabé 9:6, cita al Salmo 34:12 como preguntando, "¿Quién es él que quiere **vivir para siempre**?" Realmente, salmo 34:12 se lee, "¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien?" Así, mientras David solo podía preguntar sobre una vida larga, Bernabé claramente le entiende ser preguntando sobre la vida eterna. Pero, si seres humanos poseían inmortalidad por naturaleza, ninguna de las dos preguntas tendría cualquier sentido.

Bernabé 11:10, refiere a Ezequiel 47:1-12 como enseñando que "había un río pasando a la mano derecha, y árboles hermosos crecieran de él, y cualesquier comieran de él **vivieren para siempre**." Esto es un buen resumen de un pasaje algo largo en Ezequiel.

Bernabé 11:11 sigue para "explicar" esta enseñanza por decir que, "Quiere decir que quien oye y cree estas cosas habladas **vivirá para siempre**."

Bernabé 6:2 En cuanto al destino de los no creyentes, cita Isaías 50:9 como diciendo, "Ay de vosotros, porque todos envejeceréis como una prenda y la polilla os comerá." Esta es una citación bien correcta.

Bernabé 11.7, cita al Salmo 1:4-6 como diciendo, "No es así con los malvados, no es así; pero son como la paja que el viento aleja de la faz de la tierra. Por eso **los malvados no se levantarán** en juicio, ni pecadores en el concilio de los justos, porque el Señor conoce el camino de los justos, y el camino de **los impíos perecerá**". Esto, también, es una citación bien correcta, y el pasaje es otro "favorito" de muchos escritores Condicionistas. Nótese que Bernabé ha reformulado un poquito el Salmo 1:5, para que lea "los malvados **no se levantarán** en juicio," donde el Salmo realmente dice, "los malos **no estarán de pie*** en el juicio." Esto puede ser una indicación que él mantuvo la posición

de “ninguna resurrección” que he descrito en conexión con nuestra discusión del *Didaché* (ver la página 28).

*(Traducción de Torres Amat. “No se levantarán” – Reina Valera. “No se sostendrán” – NVI y Biblia de Jerusalén. dcv)

Bernabé 15:9 dice, “Su Hijo, viniendo [], **destruirá el tiempo** del hombre malo, y juzgar a los impíos...” Si el “tiempo” del hombre malo es para “destruir” en el “juicio” de los “impíos”, los hombres malos e impíos han de ser también “destruidos”, o de alguna manera existirían sin tener ningún “tiempo” en que hacerlo. 3 versículos más tarde (15:12) Bernabé sigue diciendo, “nosotros mismos, habiendo recibido la promesa, **lo malo no más existiendo**, y todas cosas habiendo sido renovado por el Señor, podremos obrar lo justo.” Si “lo malo” ya no “existe” después del día de juicio, entonces personas malas e impías mismas no han de existir entonces. Así ciertamente no pueden ser inmortales si va a venir un tiempo en que ellos cesarán de existir.

Bernabé 20:1 dice que “El camino de El Negro (eso es, el Diablo) es tortuosa y lleno de maldición, porque es el camino de **muerte eterno** con castigo, y en ello están las cosas que destruyen su alma—idolatría, terquedad, arrogancia de poder, hipocresía, duplicidad, adulterio, homicidio, robo, orgullo, transgresión, estafa, autosuficiencia, encantamientos, mágico, codicia, falta del temor a El Elohim.”

Bernabé 21:1-3 dice, “Es bueno, entonces, que él que ha aprendido las ordenanzas del Señor, tantos como que han estado escritos, debe caminar en ellas. Porque él que hace estas cosas se glorificará en el reino de El Elohim, y **él que escoge las otras perecerá** con sus obras. Por esta razón hay una resurrección, por esta razón hay una recompensa.”

En la epístola entera no hace mención de un “alma inmortal” ni de “tormento sin fin”. Claramente, Bernabé de Alejandría hay que clasificar como **Condicionalista**.



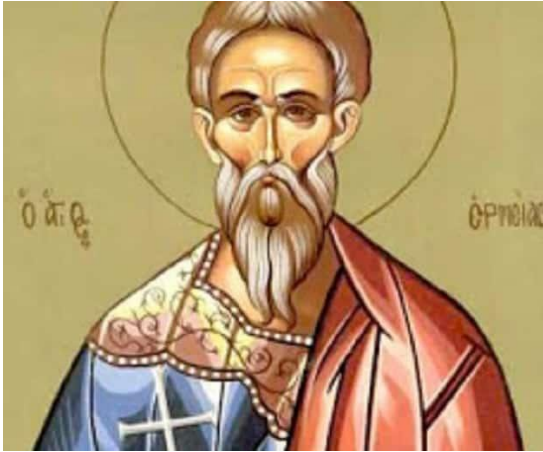
ARÍSTIDES DE ATENAS

Marciano Arístides nació en algún tiempo tardío en el siglo I, probablemente en Atenas. Era filósofo, y continuaba llevar su toga de filósofo depuse de que llegó a ser cristiano en la parte temprana de siglo dos. No sabemos nada del tiempo ni de las circunstancias de su muerte.

Arístides escribió una **Apología** en aprox. 140 d.C., dirigida al Emperador Romano, Antonio. Este libro fue perdido por cientos de años, pero fue redescubierto en el siglo IXX tardío.

Apología 1 hace 2 declaraciones sobre el tema de la inmortalidad. En dice que “El Elohím” (¡no el hombre!) es “**inmortal**”.

Apología 7, dice que el hombre “tiene un principio y un **fin**” y está “**destruido**” por la “**muerte**”. Estas afirmaciones son comunes en escrituras Condicionistas. Al otro lado, Arístides no hace ningunas declaraciones que nos inclinarían a la vista de que fue Naturalista. Por eso, le clasificamos como un **Condicionista**.



HERMAS DE ROMA

Hermas nació aproximadamente d. C. 100 en Roma. Su hermano, Pío I, sirvió como el 10º obispo de Roma d. C. 140-155. Hermas y Pío pudieron haber sido nietos del Hermas a quien el Apóstol Pablo envía saludos en Romanos 16:14. No sabemos nada del tiempo ni de las circunstancias de su muerte.

Aproximadamente d. C. 154, Hermas escribió una novela (un tipo de “**El Progreso del Peregrino del siglo II**”) llamado **El Pastor**, que está en 3 partes, conocidos, respectivamente, como **las Visiones, los Mandamientos, y las Similitudes (o Parábolas)**. Pío encomendó oficialmente a este libro como “una instrucción útil para la gente.” Como resultado, llegó a ser muy popular, y muchas personas creían que se debería incluir en el Nuevo Testamento.



El Pastor de Hermas frecuentemente emplea la expresión “vivir para El Elohím” para querer decir “vivir para siempre” (el uso probablemente derivado de Romanos 6:10, donde el Apóstol Pablo, hablando de El Mesías, dice, “En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, **vive para El Elohím**”—claramente, en este contexto, queriendo decir, “él vive para siempre”), y casi siempre conecta esta expresión con una condición como “**si** Ud. cumple con todos estos mandamientos.” Aquí hay algunos ejemplos de este uso:

Mandamientos 1:5 Mantenga estos mandamientos, y echa lejos de ti toda la concupiscencia y la maldad, y ponte la fuerza de la justicia, y vivir para El Elohim, si sigues este mandamiento.

Mandamientos 3:10 Y todo aquel que escuche este mandamiento, y parte de aquella iniquidad que les da falsedad, vivirá a El Elohim”.

Mandamientos 4:17 “Tu vivirás si guardas mis mandamientos, y caminas en ellos. Y todo el que oye y mantiene estos mandamientos, vivirá para El Elohim”.

Mandamientos 4:27 “Guarde, por lo tanto, su castidad y pureza, y vivirá para El Elohim”.

Mandamientos 5:9 “Tantos como arrepientan con todo corazón, vivirán para El Elohim.”

Mandamientos 5:19 “Quienquiera que observe estos mandamientos vivirá para El Elohim.”

Mandamientos 8:7 “Absténgase por eso de ellos, para que viva para El Elohim.”

Mandamientos 8:12 Si observa todos estos mandamientos, vivirá para El Elohim. Y todos los que observarán estos mandamientos vivirán para El Elohim.”

Mandamientos 9:11 “Por eso mantenga la virtud de fe, y salga de la duda, en que no hay virtud, y vivirá para El Elohim. Y vivirán para El Elohim, tantas personas que hagan estas cosas.”

Mandamientos 10:23 “Límpiese de tristeza, que es malvada, y vivirá para El Elohim. Y todos los otros vivirán para El Elohim, tantos como pondrán a un lado tristeza y se pondrán alegría.”

Mandamientos 12:6 “Quienquiera, por eso que saldrá de todos deseos malvados, vivirá para El Elohim.”

Mandamientos 12:3 “Observe sus mandamientos, para que vivirá para El Elohim.”

Mandamientos 12:36 “Y también los observarán todos los que limpian sus corazones de los deseos vanos del mundo presente, y vivirán para El Elohim.”

Similitudes 5:6 “Si hace estas cosas, y le teme, y abstiene de cada obra malvada, vivirá para El Elohim.”

Similitudes 5:63 “Mantenga por eso los dos puros, y vivirá para El Elohim.”

Similitudes 6:1 “Quienquiera caminare en ellos vivirá para El Elohim.

Similitudes 6:6 “Camine en mis mandamientos, y vivirá para El Elohim.”

Similitudes 8:79 “Diga a todos hombres que arrepientan, y vivirán para El Elohim.”

Similitudes 8:82 “Quienesquiera que arrepienten con todo su corazón, y se limpian con todos los malos que he antes mencionado, y no añaden algo más a sus pecados, recibirán del Señor la cura de sus iniquidades anteriores, **si** no hacen ninguna duda de estos mandamientos, y vivirán para El Elohim.”

Similitudes 9:2,4 “**Si** estos por eso arrepientan, vivirán para El Elohim.”

Por contraste, en muchos lugares, Hermas describe el destino final de los malvados como “**muerte**”, “**destrucción**”, “**no vivir**”, “**morir para El Elohim**”, etc. Aquí hay algunos ejemplos de este uso:

Visiones 2.23 “El recuerdo de malos obra la **muerte**.”

Mandamientos 2:1 “Sea inocente y sin disimulación; así será como un infante que no sabe ninguna mala intención que **destruye la vida** del hombre.

Mandamientos 4:2 “Los que hacen tales cosas siguen el camino de la **muerte**.”

Mandamientos 6:4 “El camino malo no tiene buen fin, pero tiene muchos escollos; es muy áspero y lleno de espinas, y conduce a **destrucción**.”

Mandamientos 89:4 “Él que no puede evitar estas cosas, no puede vivir para El Elohim.”

Mandamientos 12:2 “Es muy horrible y salvaje: y por su salvaje **consume** los hombres. Y especialmente si un siervo de El Elohim acaso se caiga en ello, a menos que sea muy sabio, está **arruinado** por ello. Porque **destruye** a los que no tienen la prenda de un buen deseo y están involucrado en los asuntos del mundo presente, y los entrega a la **muerte**.”

Mandamientos 12:6 Los que están sujetos [a deseos malos] **morirán para siempre**.”

Mandamientos 12:33 “Teman al Señor Todopoderoso, que puede salvar y **destruirles**.”

Similitudes 4:4 “Los malvados, como los árboles que vieron secos, y como tal se encontrarán secos y sin fruta en el otro mundo, y como madera seca **se quemarán**.”

Similitudes 5:59 “Y si profanará al Espíritu Sant, **no vivirá**.”

Similitudes 6:13 “Estos tipos de hombres son ordenados a **muerte**.”

Similitudes 6:15 “Los que están **muertos**, están **completamente desaparecidos** para siempre.”

Similitudes 6:44 “Quienesquiera que continuarán en ellos, y no se arrepentirán de lo que han hecho, traerán **muerte** sobre ellos mismos.”

Similitudes 8:52 “Todos estos están muertos para El Elohím: y Ud. ve que nadie de ellos se ha arrepentido, aunque han oído mis mandamientos que Ud. ha entrado a ellos. De estos hombres, por eso, **la vida es bien distante.**”

Similitudes 8:54 “Los que no se arrepentirán perderán ambos [la oportunidad para] arrepentimiento y vida.”

Similitudes 8:55 “Para los que no se arrepientan, **la muerte** está preparado.”

Similitudes 8:59 “Los que no se arrepentirán, pero continuarán en sus hechos malos, **morirán la muerte.**”

Similitudes 8:63 “Si alguien volverá otra vez a su disensión, se quedará de la torre, y **perderá su vida.**”

Similitudes 8:64 “Por sediciones y desdén de la ley, comprarán **muerte** para ellos mismos.”

Similitudes 8:67 “**Si** no se arrepentirán, **morirán.**”

Similitudes 8:68 “Muchos han totalmente salido de El Elohím. Estos **han completamente perdido la vida.**”

Similitudes 8:69 “**Si** continuarán en sus hechos malos **morirán.**”

Similitudes 8:74 “Los que no se arrepienten, pero continúan todavía en sus placeres, están cerca de la **muerte.**”

Similitudes 8:83 “Los que continuará añadir a sus transgresiones, y todavía conversarán con las concupiscencias del mundo presente, condenarán a sí mismos a **muerte.**”

Similitudes 9:173 “**Si** vivirán malo, se les castigarán doblemente, y **morirán para siempre.**”

Similitudes 9:192 “**Si** continuarán en sus caminos malos. les entregarán a las mujeres que les **quitarán su vida.**”

Similitudes 9:197 “Estos también pueden vivir, **si** dentro de poco se arrepientan, pero **si** no, les entregarán a esas mujeres que **les quitarán su vida.**”

Similitudes 9:209 “**Si** Ud. no [se arrepienta], le entregará a él hasta la **muerte.**”

Similitudes 9:225 “Pero él que se arrepentirá hay que apresurarse su arrepentimiento, antes que la construcción de esta torre se termine: de lo contrario le entregará por estas mujeres hasta la **muerte.**”

Similitudes 9:227 “Las palabras de tales hombres infeccionan y **destruyen** a los hombres.”

Similitudes 9:228 “Algunos de ellos, habiendo arrepentido, han sido salvados, y así también serán salvados otros del mismo tipo, **si** se arrepientan, pero **si** no, **morirán**.”

Similitudes 9:238 “Tenga cuidado entonces, Uds. que tienen tales pensamientos, que esta mente no continúe en sigo, y mueren para El Elohím.”

Similitudes 9:276 “**Si** continúa en mal intención, y en el recuerdo de daños, tales pecadores no vivirán para El Elohím.”

Similitudes 10:13 “Pero los que no cumplan con sus mandamientos, **huyen de su vida**, y son adversarios a ella. Y ellos que no observan sus mandamientos, se les entregarán a sí mismos a **muerte**.”

Similitudes 10:23” Y quienquiera camine en estos mandamientos, vivirá, y estará alegre en su vida. Pero él que con ellos no los cumpla, **no vivirá**.”

Mandamientos 7:6 Tal vez la doctrina de Inmortalidad Condicional nunca ha sido más claramente expresada aquí donde se lee, “Solo ellos que temen al Señor y observan Sus mandamientos tienen vida con El Elohím, pero en cuanto a los que no observan Sus mandamientos, no hay ninguna vida en ellos.”

“Hermas claramente no mantiene la inmortalidad inherente e irrevocable para los malvados.” En ningún punto en este libro (que es aproximadamente tan largo, en versículos, como el Evangelio según Mateo, se menciona, ni aun insinúa, los conceptos de que el alma va al Cielo o al Hades en la muerte, el tormento eterno de los condenados, o un “espíritu que no muere”. Pero, tan lejos de representar una posición de minoridad en la Iglesia Primitiva, sabemos que **el Pastor fue citado como Escritura por Ireneo de Lyon** (d. C. 130-202), fue elogiado por **Tertuliano de Cartago** (d. C. 145-220), **fue considerado divinamente inspirado por Orígenes de Alejandría**, ¡y fue adjuntado a algunos de los mss. griegos antiguos de Nuevo Testamento mismo! Tememos que concluir ambos que Hermas mismo fue un **Condicionalista** y que escribió *El Pastor* a un tiempo en la historia cuando el condicionalismo fue mantenido por la mayoría predominante de los creyentes en Yeshúa como Mesías o Cristo.

Además, pues que ya hemos terminado nuestro estudio de los Padres Apostólicos, y no hemos encontrado ninguno de ellos de ser Naturalistas, tenemos que estar de acuerdo con la conclusión del **Dr. James K. Brandyberry** que, **“la enseñanza de inmortalidad innata está ausente de los Padres Apostólicos, los escritores cristianos que vivieron más cerca de o cuyas vidas en parte eran paralelas a los últimos de los apóstoles.”**

LOS PADRES SUBAPOSTÓLICOS

Como mencionamos anteriormente, los Padres Sub-Apostólicos que escribieron en el tema de la inmortalidad humana fueron:

- Justino de Samaria (d. C. 106-165),
- Taciano de Asiria (d. C. 110-180),
- Teófilo de Antioquia (d. C. 115-181),
- Melitón de Sardes (d. C. ¿? -190),
- Atenágora de Atenas (d. C. 127-190),
- Polícrates de Éfeso (d. C. 125-196),
- Irineo de Lyon (d. C. 130-202).

Sus escritos cubren aproximadamente la segunda mitad del siglo dos a. C.



JUSTINO DE SAMARIA (Justino Martir)

Flavio Justino, popularmente conocido como Justino el Mártir (este apodo quiere decir “el Testigo), nació aprox. en el año 106 en el seno de una familia pagana, por lo que no tenía contacto con la fe., en Flavia Neapolis (Samaría), conocida anteriormente como Siquén, ahora conocida como Nablus), Como hombre joven, estudió en todas las escuelas filosóficas de los griegos—Estoica, Aristotélica, Pitagórica, y Platónica. “Estas filosofías nunca le satisficieron.” Se convirtió a la cristiandad cerca del año 130, pero continuó llevar la ropa distinta de un filósofo, “como signo de que había alcanzado a la sola filosofía verdadera.” Viajó extensivamente, últimamente (150) estableciéndose en Roma donde trabajó como maestro. Justino “fue realmente el primero de intentar de interpretar el cristianismo desde un punto de vista helénico.” Durante este tiempo, los cristianos estaban constantemente perseguidos. Junto con otros cristianos, Justino fue interrogado por Q. Junio Rústico, que fue el prefecto de la ciudad de Roma. Los cristianos fueron mandados de renunciar a la fe y de ofrecer sacrificios a las deidades romanas. Junto con Justino, todos negaron de renunciar su fe y fueron decapitados por su profesión de fe en algún momento entre 163 y el 167.

Los escritos de Justino incluyen su **1ª Apología** (d. C. 155), **un Diálogo con Trifón** (d. C. 158), y su **2ª Apología** (d. C. 161), tanto como varias tratados más pequeños y menos conocidos, tales como **Discursos a los griegos**,

Conferencia para los Griegos, y Sobre el Gobierno Solo de Dios, Sobre la Resurrección.

1ª Apología 8:2, Justino dice, "...impulsado por el **deseo** de la vida eterna y pura, nosotros [cristianos] **buscan** morada que está con El Elohim, el Padre y Creador de todo, y nos apuramos a confesar nuestra fe, persuadidos y convencidos como somos que los que han probado a El Elohim por sus obras que Le siguieron, y les gustó vivir con Él donde no hay pecado para disturbar, puede **obtener** estas cosas." Dustin Smith (en su trabajo inédito sobre Justino el Mártir) comenta, "...vida eterna... parece algo que no tenemos porque es algo para que anhelamos... vida eterna es algo que podemos obtener." ¿Pero porque **desearíamos** y porque tendríamos de **obtener** — vida eterna si ya la poseyéramos por naturaleza?

1ª Apología 10:4, Justino dice, "...en el principio [El Elohim] nos creyó cuando no existimos," y continúa arguyendo, en esta premisa, "en manera semejante, los que escogen lo que le agradece a Él están... estimados dignos de incorrupción..." Este argumento parecería insinuar que: 1) los que no escogen lo que le agradece a Él no se estiman dignos de incorrupción o inmortalidad, y 2) pues que los no salvados no existían antes de ser creados, no existirán cuando los salvados estén hechos inmortales.

1ª Apología 13:1, Justino presente uno de los varios deberes de un cristiano como, "presentar ante [El Elohim] peticiones para que nosotros existamos otra vez en incorrupción por fe en Él." Si, no obstante, almas (aun de los que no tienen fe en Él) son por naturaleza incorruptibles, como había enseñado Platón, ¿por qué sería necesario presentar tales "peticiones"?

En *Primera Apología* 21:9, Justino dice que "**sólo** los que han vivido cerca de El Elohim **se harán inmortales**." Claramente, de su uso de la palabra "hacer" en este contexto, quiere insinuar que no son "automáticamente" inmortales; también, de su uso de la palabra "sólo", ciertamente insinúa que los que **no** han "vivido cerca de El Elohim" **no son** inmortales.

Discurso de los Griegos 5:6 De modo parecido aquí Justino dice, "La Palabra [Divina]... **hace** a los mortales **inmortales**," Parece exagerar apuntar que "mortales" (por definición) no son "inmortal" — ¡y que necesita la intervención milagrosa de El Elohim para "hacerlos así" Pero tal declaración obvia es precisamente lo que niegan los que mantienen el Naturalismo.

1ª Apología 26:2-4, como parte de una sección larga en cuanto a profetas falsos, Justino describe la carrera, y veneración subsiguiente, Simón el Mago (cf. Hch 8:9-24), siguiendo (en v. 5) para describir a Meandro de Capparetea como "un discípulo de Simón [el Mago], e inspirado por diablos..." En versículo 6, nos informe que Meandro "persuadió a los que se le adhirieron **que nunca murieren...**"—así, por insinuación, afirmando, como hace en otro lugar, que los malvados **sí** últimamente **mueren** (como opuesto a vivir para siempre en un estado de tormento consciente).

1ª Apología 39:10, comparando la lealtad de soldados romanos al Emperador Romano con la lealtad de cristianos a El Mesías, Justino dice, “si los soldados alistados por Ud., y que han prestado juramento militar, prefieren su lealtad [a Ud.] a su propia vida... aunque Ud. no puede **ofrecerles nada incorruptible**, sea verdaderamente ridículo si **nosotros**, que **anhelamos de todo corazón la incorrupción**, no soportáremos todas cosas (por ejemplo, persecución, tormenta, muerte), para **obtener** lo que deseamos (eso es, incorrupción, o inmortalidad) de Él (eso es, de El Elohim) quien puede otorgarla.” ¿Por qué “anhelaban con todo corazón” cristianos “obtener” inmortalidad de “Él que puede otorgarla” si ya la poseían por naturaleza?

1ª Apología 42:5 lee allí: “Yeshúa el Mesías, siendo crucificado muerte, se resucitó, y habiendo ascendido al cielo, reinó; y por esas cosas que fueron publicadas por los apóstoles en Su nombre entre todas las naciones, hay alegría dado a los que **esperan la inmortalidad prometida** por Él. ¿Por qué se diría que cristianos “esperan” una inmortalidad “prometida” a ellos por Yeshúa si todos seres humanos ya poseían inmortalidad por naturaleza?

1ª Apología 44:8 Justino dice que “la espada de El Elohim es **fuego**, de que los que deciden hacer malo llegan a ser el **combustible**.” ¿En qué teoría de la física o la química quema el “combustible” del fuego para siempre y nunca se consume?

1ª Apología 54:3 Otra vez aquí, Justino dice que “los malvados entre los hombres se castigarán por **fuego**.”

Antes de su conversión, Justino, como muchos filósofos griegos, creyó en la Inmortalidad Natural. En **Diálogo con Trifón 1**, describe a los platónicos como los que han “**supuesto que el alma es inmortal**” y por eso creen en la inmortalidad (inherente) del alma. Es aún más instructivo, por eso, observar tan vigorosamente él propugnó el Condicionismo después de hacerse cristiano.

Los primeros capítulos del *Diálogo con Trifón* contienen el testimonio de Justino en cuanto a la manera en que se hizo cristiano. Después de describir sus estudios en filosofía (griega), Justino relata su encuentro con un “cierto viejo” (**Diálogo con Trifón 3:2**) que compartió la Buena Noticia del Cristo con él. A un punto durante esa discusión, el “viejo” preguntó a Justino, “¿Es inmortal...el alma...?” (**Diálogo con Trifón 4:7**). “Seguramente,” replicó Justino (**4.9**). El entero capítulo siguiente (**Diálogo con Trifón 5**) es entonces dedicado al tema, “**El Alma No Es De Su Propia Naturaleza Inmortal**.”

Diálogo con Trifón 5:9 Aquí el viejo pregunta, “¿Ellos (eso es, **almas**) **no son, entonces, inmortales?**” Forzado a la sola conclusión lógica (después de lo que se ha dicho en los primeros 8 versículos), Justino replica “**No**.”

Diálogo con Trifón 6:7-8 En este capítulo el viejo dice, “El alma participe de la vida, pues que El Elohim quiere que viva. Así, entonces, no aun participará [de la vida] cuando El Elohim no quiere que viva... Siempre que **hay que el alma cese de existir**, el espíritu de vida está quitado de él, y no hay más alma.

Diálogo con Trifón 12:1 Aquí Justino cita a Isaías 55:3 como diciendo, “Escuchen Mis palabras, y su alma vivirá (esto es una citación fiel del texto de la Septuaginta; el texto Masorético lee sencillamente, “escuchen, y su alma vivirá”). De todos modos, el punto es lo mismo: “si una persona no escuche entonces su alma no viviera. Porque [creen] es posible que un alma ‘no viva’... parezca que Justino e Isaías no son Naturalistas sino claramente **Condicionalistas**”

Diálogo con Trifón 39:11, Justino refiere al “espíritu malvado y engañoso, la serpiente” (Satanás), y declara que él “no cesará de ejecutar y perseguir a los que confiesan el nombre de El Mesías hasta que Él venga otra vez, y **destruya** a todos, y rinda a cada uno su castigo merecido.” Dustin Smith comenta, “Aquí Justino nos dice que Yeshúa va a regresar y luego juzgar al pueblo. Los que están juzgado en una manera negativa...están para destruir.... el alma...puede en efecto morir, y por eso no es inmortal por naturaleza.

Diálogo con Trifón 46:15 Justino dice, “nosotros [cristianos]... regocijamos en la muerte, creyendo que El Elohím **nos va a levantar** por Su El Mesías, y **nos hará... inmortal...**” ¡No sería necesario que El Elohím “haga” inmortal a un alma “inmortal”!

Diálogo con Trifón 69:18. Similarmente aquí Justino afirma que, “si alguien...sea observador de las doctrinas enviadas por [Yeshúa] Él le levantará en Su 2º advenimiento perfectamente sano, después que le ha **hecho inmortal...**” Otra vez, no sería necesario para que Yeshúa “haga” a un alma inmortal “inmortal.”

Tan fuertemente, en efecto, mantenía Justino esta creencia, que dijo a su amigo judío, “Si Ud. ha andado con algunos que se llaman cristianos, pero que no reconocen esta [verdad], y aventuran a blasfemar al El Elohím de Avrahán, y el El Elohím de Yitsjaq, y el El Elohím de Yaaqov; que dicen que no hay resurrección de los muertos, y que sus almas, cuando mueren, se llevan al cielo; **no** imagínese que son cristianos (**Diálogo con Trifón 80:9**). ¡Esto es lenguaje mucho más fuerte que la que emplearía lo más de Condicionalistas modernos!

Diálogo con Trifón 100:10, Justino declara, “El Elohím **destruye** ambos la serpiente [eso es, Satanás] y los ángeles [eso es, demonios] y **hombres** [eso es, seres humanos] que son como él [Satanás]; pero obra **liberación de muerte** a los que arrepienten de su maldad [eso es, cristianos] y creen en Él [eso es, Yeshúa].” Nótese como “muerte” se equivale con “destrucción”—y como el último (destrucción) es el castigo de pecadores, mientras los santos son “liberados” del anterior (muerte, no tormento eterno).

2ª Apología 7:1, Similarmente, Justino dice que “los ángeles malvados y demonios y hombres **cesarán de existir**” en la “**destrucción** de mundo entero”. Dustin Smith comenta, “Justino hace todo [lo posible] para mostrarnos [que] va a ser un tiempo en el futuro cuando ángeles, demonios, y hombres [malvados] cesarán de existir. Pero según [Naturalistas] esto es imposible porque el alma es inmortal y vivirá para siempre o en el cielo o [el infierno].... Justino cree que el alma...no es inmortal”

Diálogo con Trifón 117:6, Justino declara, “Él [El Elohím] levantará a todos hombres de la muerte, y apuntar a **algunos** [eso es, cristianos] para ser incorruptibles, **inmortales**, y libres de tristeza en el reino eterno e imperecedero; pero enviará **otros** [eso es, no cristianos] afuera al **castigo eterno del fuego**.” Nótese como el “castigo” último se contraste con el “apuntar” anterior: insinuando que los enviados al fuego **no son** “inmortales mientras loa que están apuntados al “reino” sí **son**.

Diálogo con Trifón 121:11, Justino dice que, “en Su advenimiento glorioso”, Yeshúa “**destruirá** por todos modos todos los que le odiaban, y que injusticiamente salieron de Él...” (¡“¡Destruir”, no “mantener vivos en tormento”!)

Conferencia para los griegos 35:4, Justino urge a sus lectores de “**aprender**” de la Biblia “lo que le **dará vida eterna**” — insinuando, por supuesto, que, si no aprenden esta información, no tendrán vida eterna.

Hay un tratamiento largo de este tema en el tratado de Justino *Sobre la Resurrección*, que incluye declaraciones como las siguientes:

“...la Palabra...vino a nosotros...**dándonos en Si Mismo**...vida eterna...! (1:11) (insinuando que no poseímos vida eterna “en nosotros mismos”).

“**Platón dice**...que no se puede producir nada de lo que ya no existe, ni se puede **destruir** ni **disolver** hasta lo que **no tiene existencia**,” (6:3’4) (en contraste con la propia creencia de Justino que tales cosas son posibles, con El Elohím).

“Porque como en el caso de una yunta de bueyes, si el uno o el otro está librado del yugo, ninguno de ellos puede arar por sí mismo, así tampoco puede alma ni cuerpo por sí mismo efectuar nada,” (¡tal como continuar vivir por ni aun un momento, ni que hablar de para siempre!) “si estén librados del yugo de su comunión.” (8.4)

“El Elohím ha **llamado** al hombre a vida y resurrección...” (8:18) (si “el hombre” hay que ser “llamado” a vida y resurrección, no hay que estar destinado a ellas aparte de tal “llamada”).

“...los que dicen, que...no se deduciría inmediatamente que [el cuerpo] tiene la promesa de la resurrección...dicen...el alma es incorruptible...” (8:4,24) (en contraste con la propia creencia de Justino que el cuerpo **sí** tiene “la promesa de la resurrección” para que esperar, y que el alma es “**corruptible**”).

“¿...porque ya soportamos esos argumentos sin creencia y peligrosos, y faltan de ver que **estamos retrasando cuando escuchamos a tal argumento como esto: que el alma es inmortal?** Porque esto solíamos oír de Pitágoras y Platón (quienes creyeron en Inmortalidad Natural) **antes** de que aprendiéramos la **verdad** (eso es, que el alma es **mortal**). (10:6-7)

Dustin Smith concluye, “[Justino] dice muchas cosas para demostrar que no cree que el alma es inmortal. También cita pasajes de la Biblia que muestran que

almas puede morir y que le esperanza verdadera de un creyente está en el cumplimiento futuro del Reino de El Elohim. Las escrituras de Justino cubren más que 150 páginas y [él está] considerado ser uno de los colaboradores de los Padres Sub-Apostólicos.”

Aunque algunos escolares han intentado descubrir rastros del Naturalismo Neo-Platónico en los escritos de Justino (y la verdad es con una medida de éxito, y esta, no sorprendente, considerando su educación temprano), es la conclusión de una lista imponente que era, en realidad, como yo le he presentado ser, una Condicionalista muy franca.



TACIANO DE ASIRIA

Taciano el Apologista nació aprox. 110 d.C. en Asiria. Al primero fue un estudiante entusiasmado de literatura pagana y se dedicó al estudio de filosofía. Luego se hizo alumno de Justino Mártir y se convirtió a cristiandad. Después de la muerte de su ilustre mentor (d. C. 165), Taciano regresó a su país y fundó una iglesia ascética llamado los Encratitas (que quiere decir “los auto-controlados”), que más tarde fue condenada como herética. Pero Taciano mismo murió mucho tiempo antes de que ocurriera eso, en 180 d.C.

De sus escrituras numerosas, solo han sobrevivido su famoso *Diatesseron* (una **Armonía de los 4 Evangelios**, escrito en el 175 d.C.), y un *Discurso para los griegos* a que generalmente se refiere como el **Oratio**.

Oratio 6:4 dice Taciano:” Así como, no existiendo yo antes de nacer, no sabía que fuera, y solo existí en la potencialidad de materia carnal, pero naciendo, después de un estado anterior de nada, he obtenido por medio de mi nacimiento una certeza de mi existencia, en la misma manera, habiendo nacido, y **porque la muerte no existiese más**, y no se viere más, existiré otra vez (eso es, después de la Resurrección).”

Oratio 10:19 Según Taciano aquí, “el Padre que Le engendró hizo al hombre una imagen de inmortalidad, para que, como la incorrupción está con El Elohim, en manera semejante, el hombre, compartiendo en una parte de El Elohim, pudiera tener el principio inmortal también,”

Oratio 7:7— pero, en la Caída, el hombre “fue separado de él” y se hizo “mortal”.

Oratio 11:10 Por consecuencia, el hombre pecaminoso está “destinado ... a morir”.

Oratio 10:10 Tratando de mitología pagana sobre astronomía, Taciano declara que “hombres, perjurándose por alquiler, dicen...que reyes han ascendido en los cielos...”. Claramente, si Taciano no creyó que “reyes” vayan al cielo cuando mueren, no asumió que otros “hombres” irían. Más tarde en el mismo capítulo,

Oratio 10:19 Aquí se trata la historia de “hija de Tíndaro” contrasta la expresión “**donado con inmortalidad**” con la expresión “**puesto a la muerte**”, demostrando otra vez su creencia que alguien que muere obviamente no posee inmortalidad.

Oratio 13:1. Aquí Taciano hace esta declaración clara: **El alma no es de sí misma inmortal, O griegos, sino mortal.**”

Oratio 15:2. Aquí dice claramente Que Taciano no creyó en ningún tipo de existencia para almas incorpóreas pues declara que, “**el alma humana ...[nunca] podría aparecer por sí mismo sin cuerpo.**”

Oratio 15:14. Aquí Taciano refiere a la condición de hombres “después de la **pérdida de inmortalidad**. (Si inmortalidad se ha “perdido”, los hombres obviamente ya no más la poseen.) Dos versículos más tarde, en

Oratio 15:16, Taciano dice que, “los hombres anhelan la inmortalidad.” (¡Pero personas no anhelan algo que ya poseen!)

Oratio 16:3 añade, “Es difícil concebir que el alma inmortal, impedido por los miembros del cuerpo, llegaría a ser más inteligente cuando ha migrado desde de él”— así haciendo ridículo la creencia común de los filósofos griegos, a quienes Taciano estaba hablando, que mantenían la doctrina de Inmortalidad Natural. Dos versos más tarde, en

Oratio 16:5, Taciano refiere al “poder...divino que hace almas inmortales”—no sería necesario, por supuesto, ningún poder para “hacer almas inmortales” si, por naturaleza, ya la eran.

Oratio 17:2 Refiriendo al destino final de uno que no cree, Taciano dice: “él...se entregará en el día de consumación como comestible para el fuego eterno.” Fuego, por supuesto, completamente destruye lo que se “entregar” como su “combustible.” Esta declaración está seguida inmediatamente por el aviso de Taciano para sus lectores, en

Oratio 17:3 donde se dice: “Y vosotros... ganareis el mismo castigo...”

Oratio 17:14-15. Aquí burlándose de la idea de que “reliquias” de santos difuntos pueden hacer milagros, Taciano pregunta, “¿Cómo es que cuando vivo no estubo en cualquiera manera malo, pero ahora que **estoy muerto y no puedo hacer nada**, mis huesos, que no son capaces de movimiento ni aun sentido, efectuaeren alto conocible por los sentidos? Y **¿cómo va él que ha muerto** por la muerte más miserable **poder ayudar** en vengar **a nadie?**”

Ciertamente, por lo menos al tiempo que escribió el *Oratio*, Taciano, como su tutor famoso, fue un **Condicionalista**.



TEÓFILO DE ANTIOQUÍA

Teófilo nació aproximadamente 15 d.C. en Mesopotamia. Podía haber llamado por el Teófilo a quien el Evangelio de Lucas y Los Hechos de los Apóstoles eran dirigidos (Lucas 1:3; Hechos 1:1). De todos modos, fue alumno de Policarpo de

Esmirna, y sirvió como el 6º obispo de Antioquia 168-180. Murió en Antioquia en 181 d.C.

Teófilo escribió 3 cartas a un amigo pagano suyo, llamado **Autólico**, a que nosotros referiremos como **1 Autólico**, **2 Autólico** y **3 Autólico**. También escribió varios otros libros que por ahora están perdidos.

Hay muchas referencias al tema de la inmortalidad humana en las escrituras breves de Teófilo que poseemos. Por ejemplo:

1 Autólico 7:12-13 dice. “Cuando habrás quitado lo mortal y puesto lo incorruptible, entonces verás a El Elohim dignamente. Porque El Elohim resucitará tu cuerpo inmortal con tu alma; y entonces, **habiendo llegar a ser inmortal**, verás al Inmortal, **si** ahora crees en Él.” Esto es claramente enseñanza Condicionalista.

1 Autólico 14:7. Aquí Teófilo cita a Romanos 2:7 (un versículo favorito de muchos Condicionalistas modernos) como diciendo: “Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan...inmortalidad.” Esta es una traducción bien correcta.

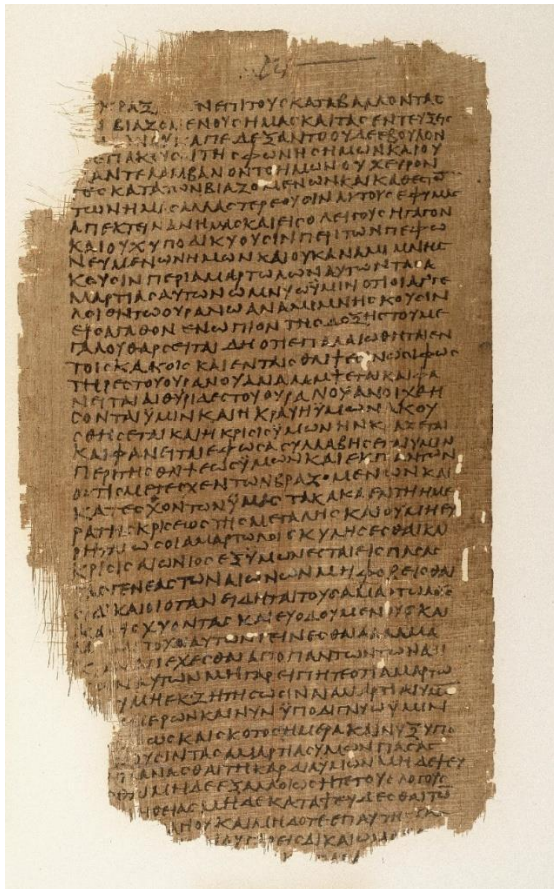
2 Autólico 15:6-7. Aquí Teófilo hace esta analogía: “Como el sol llega siempre lleno, nunca disminuyendo, así El Elohim siempre continua perfecto, siendo lleno de todo poder, y entendimiento, y sabiduría, e **inmortalidad**, todo bueno. Pero la luna mengua mensualmente, y en una manera **muere**, siendo una figura del hombre; luego nace otra vez, y está creciente, como un modelo del futuro **resurrección**.”

2 Autólico 24:11 presenta la doctrina de que “el hombre se ha hecho de una naturaleza mediante, ni totalmente mortal, ni totalmente inmortal, pero capaz de cualquiera”— una enseñanza, otra vez, favorecida por muchos Condicionalistas, pero ciertamente no aceptado por Naturalistas.

2 Autólico 27:1-10, se desarrolla más esta idea y allí se lee: “Pero alguien nos dirá, ¿Fue hecho el hombre mortal por naturaleza? Ciertamente que no. ¿Fue él, entonces inmortal? Tampoco afirmamos esto. Pero se dirá, ¿Fue, entonces, nada? Ni aun esto da en su blanco. **No fue por naturaleza ni mortal ni inmortal**. Porque, si Él le hubiera hecho inmortal desde el principio, le hubiera hecho El Elohim. Otra vez, se le hubiera hecho mortal, El Elohim parecía haber sido la causa de su muerte. Ni, entonces, inmortal ni tampoco mortal le hizo, si no, como hemos dicho arriba, capaz de los dos; para que, si inclinara a las cosas de inmortalidad, obedeciendo el mandamiento de El Elohim, **recibirá** de Él inmortalidad, y llegar a ser (como) El Elohim (es), pero **si**, al otro lado, se volverá a las cosas de **muerte**, desobedeciendo a El Elohim, él mismo será la causa de **muerte** para sí mismo.”

3 Autólico 7:9-10 por fin, aquí Teófilo cita a Platón como “afirmando que el alma es inmortal” y pregunta, “¿Cómo puede su doctrina falta parecer atroz y monstruosa—a los que por lo menos tienen cualquier juicio?”

Si no hay duda de ninguna manera, sino que Teófilo de Antioquia fue **Condicionalista**.



MELITÓN DE SARDES

Melitón el Filósofo nació temprano en el siglo II, no sabemos dónde. Sirvió como Obispo de Sardes 160-177 d.C. Murió como 190 d.C.

Melitón era un escritor prolífico; sin embargo, la mayoría de sus tratados se conocen solamente en fragmentos. Es mejor conocido por su **Apología a Cesar Antonio**, escritor alrededor de 170 d.C., y su **Sermón sobre la Pasión**, que fue descubierto en el año 1940.

Apología 7:2,4. Aquí Melitón exhorta al Emperador, “Cree en Él quien es en realidad El Elohím, y a Él abre su mente, y a Él comprometa su alma, y Él puede darle **vida eterna**”— en v. 4, añade, “**si** le sirve constantemente.”

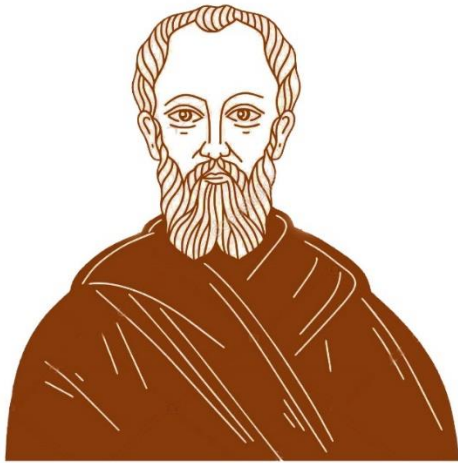
Apología 12:5 dice, “Si sigue después de lo malo, será **condenado** por sus hechos malos; pero...después de lo bueno, recibirá de Él lo bueno abundante, junto con **vida inmortal**.”

Apología 17:14, Melitón exhorta al Emperador, “Tema a Él...quien puede hacerse como un **fuego** y **consumir** a todas cosas.

Apología 18:13-14 concluye, “En los últimos días, habrá un diluvio de fuego, y la tierra se quemará, junto con sus montañas; y la **humanidad se quemará**, junto con los ídolos que ellos han hecho, y las imágenes grabadas que han adorado; y el mar se quemará, junto con sus islas; **pero los justos se preservarán** de la ira, tanto como fueron sus compañeros en el arca de las aguas del diluvio. Y luego se lamentarán los que no han conocido a El Elohím, y los que han hecho ídolos para sí mismos, cuando vean a los ídolos suyos **quemados, junto con ellos mismos**, y nada se encontrará para ayudarles.”

Y también, en su *Sermón*, Melitón explica que la herencia que Adán dejó para la humanidad no **fue inmortalidad** sino **corrupción...no vida...sino muerte...**”

Claramente, lo poco que conocemos de la enseñanza de Melitón nos conduce a creer que él, también, era un **Condicionalista**.



Athenagoras (127-190)

ATHENÁGORAS DE ATENAS

Atenágoro o Athenágoras nació en 127 d.C. en Atenas. Como un filósofo joven, propugnó el platonismo (que, por supuesto, incluyó la doctrina de Inmortalidad Natural) e intentó refutar las alegaciones de la cristiandad. Para hacerlo, estudió las enseñanzas cristianas minuciosamente. Esto resultó en su conversión. Murió como 190 d.C.

El solo libro que ahora tenemos, que estamos seguros fue escrito por Atenágoro, es *Una Petición para los cristianos*, publicado en 177 d.C. Otro libro, *Un Tratado sobre la Resurrección de los Muertos*, “generalmente está atribuido a él” pero “algunos escolares lo han considerado como... escrito en el III, o aun el IVsiglo.”

La *Petición* hace claro que Atenágoro fue un Naturalista, aun después de su conversión. Una parte de Capítulo 31 se lee, “Estamos persuadidos que cuando estamos apartados de la vida presente, viviremos otra vida...como un espíritu

celestial... o, cayendo con los demás, una peor y en fuego; porque El Elohím no nos ha hecho...que debemos perecer y estar aniquilado.” Nótense que Atenágoro específicamente niega que el destino de los no creyentes sea de “perecer”, que sea algo que afirman frecuentemente escritores Condicionistas.

Como mencionado arriba, no estamos seguros si el *Tratado* fue realmente escrito por el mismo hombre, pero claramente refleja las mismas ideas.

Tratado 15:2 dice, “La entera naturaleza de hombres en general está compuesta de un **alma inmortal** y un cuerpo que fue ajustado a ella en la creación.”

Tratado 15:10 añade, “El hombre, por eso, que consiste en los 2 partes, hay que continuar [de existir] para siempre.”

Tanto como hemos podido determinar, Atenágoro fue el **1^{er} escritor cristiano de enseñar la doctrina de la Inmortalidad Natural – ¡Unos 75 años después de la muerte del Apóstol Juan!** Considerando su precedencia (antes de su conversión), parecería apropiada concluir que la doctrina de la inmortalidad natural del alma fue literalmente “importada” a la cristiandad desde el platonismo, en vez de ser parte de la teología cristiana antigua, como fue evidentemente la doctrina de la Inmortalidad Condicional.



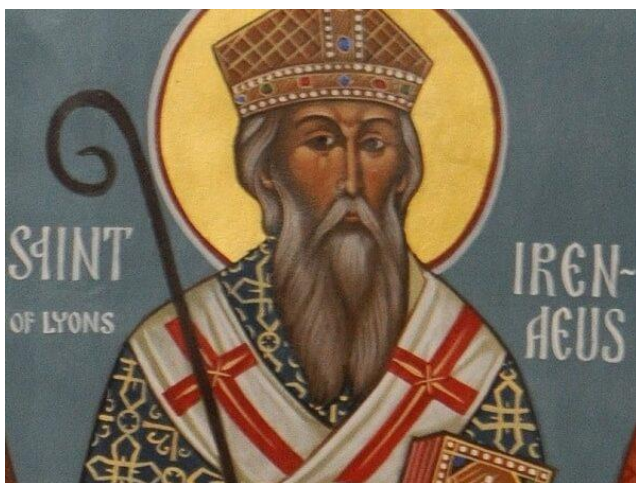
POLÍCRATES DE ÉFESO

Polícrates nació como d. C. 125, probablemente en Éfeso. Fue el 8^o hombre de su familia de servir como obispo, y fue Obispo de Éfeso en 190 d.C., cuando fue excomulgado por el Obispo de Roma (**Víctor I**) por cause de su posición en la controversia **cuartodecimana**, los que celebraban la Cena del Señor e anualmente el día judío del **14 de Aviv**. Esto no tuvo nada que ver con el tema que estamos tratando en este libro; fue una queja sobre la fecha correcta de celebrar La Pascua. Polícrates murió como 196 d.C.

Un fragmento de su *Epístola a Víctor y la Iglesia Romana Sobre el Día de Celebrar la Pascua* es todo que tenemos de las escrituras de este autor.

El fragmento de esta epístola está lleno de referencias a santos de tiempos pasados como ahora “ido a su descanso”, siendo “puestos a descansar”, “reposando”, “tendidos”, etc., “a” o “en” los lugares donde murieron; por ejemplo, el **Apóstol Felipe, en Hierápolis; el Apóstol Juan, en Éfeso; Traseas de Eumenia, en Esmirna; Sagres, en Laodicea; Melitón en Sardes;** etc.

Melitón de Sardes, en particular, se describe como “**esperando la visitación desde el cielo, cuando levantará otra vez de entre los muertos.**” El grupo entero así descrito “**resucitará otra vez en el día del advenimiento del Señor,** cuando vine con gloria del cielo y levantará otra vez todos los santos.” Estas ciertamente son frases típicamente empleadas por los que mantienen una vista **Condicionalista**, no Naturalista, de la inmortalidad. Ni una palabra está dicho de ningunos de estos “grandes personajes” habiendo “ido al cielo” ni “continuando vivir, en el mundo de los espíritus”, después de sus muertes. Concluyo que Polícrates de Éfeso fue ciertamente un Condicionalista.



IRINEO DE LYÓN

Irineo nació algún tiempo antes de. 130 d.C en Esmirna. Fue alumno de Policarpo de Esmirna y sirvió como Obispo de Lyon en la Galia (Francia) desde 178 d.C. hasta su muerte. Irineo se ha descrito como “un Fundamentalista del siglo II” quien creyó “que la cristiandad no puede, sin embargo, ser una mera filosofía, sino que está basada en revelación y tradiciones santas, que actúa en el Espíritu Santo, y se transmite solo por la Iglesia Católica (eso es, universal), y su palabra apostólica.” Algunos creen que Irineo murió como mártir en el año 202 o 203, durante la persecución desatada por el emperador **Septimio Severo** (145-211). No hay una prueba sólida de esto. La última escritura que tenemos de Irineo es del año 190 d.C., por lo que la fecha de la muerte de Irineo podría ser bastante precisa.

En d. C. 185, Irineo publicó un tratado de 5 volúmenes titulado **Una Refutación y Subversión de Conocimiento Falsamente Así Llamado.** Esta obra generalmente se conoce como **Contra Herejías;** yo referiré a sus 5 Libros como **1 Herejías, 2 Herejías, 3 Herejías, 4 Herejías y 5 Herejías,** respectivamente, para los propósitos de este libro.

El libro está lleno de referencias al tema de la inmortalidad humana. En lo más de estos pasajes Irineo está arguyendo contra la idea gnóstica que los salvados van a vivir eternamente como espíritus incorpóreos; por eso pone énfasis fuerte en la resurrección e inmortalidad del cuerpo, oponiendo, en el proceso, la idea de la inmortalidad **innata** del alma. Irineo también introduce la expresión de “**otorgar** inmortalidad” (para describir la acción de El Elohim, que resulta en lo que es mortal **cambiando** a lo que es inmortal), una expresión que claramente contradice las ideas gnósticas de inmortalidad **innata**. Por ejemplo:

1 Herejías 10:1, en un pasaje que se puede describir como “el Credo Irineo,” declara que El Elohim “**otorgará** inmortalidad a los justos...”

2 Herejías 11:1, dice que la “adopción de hijos...que es vida eterna...toma lugar por medio de [Yeshúa] mismo, **otorgándola** [eso es, vida eterna] a todos los justos.” (Pero no, me parece insinúa, a los injustos.).

2 Herejías 29:2, dice, “El Elohim, cuando Él resucita a nuestros **cuerpos mortales** que preservaron justicia, **los traducirá** [eso es, nuestros **cuerpos**] incorruptibles e **inmortales**.”

2 Herejías 34:3 Hay aquí una declaración bien clara de la naturaleza condicional de inmortalidad humana. “almas y espíritus...endurecen tanto como El Elohim desea que tengan una existencia y continuación” pues que “la vida no surge de nosotros, ni de nuestra propia naturaleza; pero está concedido según la gracia de El Elohim. Y por eso él que conservara la vida concedida a él, y diera gracias a Él que se lo concedió, también **recibirá** longitud de días para siempre y siempre. Pero él que la rechazará, probarse ingrato a su Creador, en tanto que se ha sido creado, y no ha reconocido a Él que concedió [el regalo a él], se priva de [el privilegio] de continuación para siempre y siempre”

4 Herejías 37:6 Similarmente, hablando del falso gnosticismo, Irineo dice, “estos hombres...no pueden recibir...**la inmortalidad**.”

3 Herejías 20:2 Aquí está otra tal declaración: “Esto, por eso, fue el [propósito de la] paciencia de El Elohim, que el hombre...pueda conocer de sí mismo, tan **mortal** y débil es; mientras que entiende, respecto a El Elohim, que Él es **inmortal** y poderoso a tal grado de **otorgar inmortalidad a lo que es mortal** y eternidad a lo que es temporal; y pueda entender también” que “el hombre, que ha estado desobediente a El Elohim” fue “deshecho de la inmortalidad.”

4 Herejías 14:1 Aquí tenemos otra: que dice “Él **otorga** a los que Le siguen y sirven **vida e incorrupción** y gloria **eterna**.”

5 Herejías 5:3 Y otra: “Algunos, no conociendo el poder y promesa de El Elohim, pueden oponer su propia salvación, estimando que sea imposible para El Elohim, que levanta a los muertos, tener poder de **otorgar** a ellos **duración eterna**, pero el escepticismo de hombres de este tipo no va hacer inútil la fidelidad de El Elohim.”

5 Herejías 15:1 Y otra: “**Otorgando** a ellos también **inmortalidad**..., Se muestra ser el solo El Elohím que logra estas cosas, y como Él mismo el buen Padre, **otorgando** con benevolencia **la vida** en ellos que **no tienen la vida por su propia parte.**”

5 Herejías 21:3 Y otra: “[el hombre] **recibe la incorruptibilidad** no de sí mismo, sino como el regalo libre de El Elohím.”.

2 Herejías 14:4 Arguyendo contra la herejía de los Valentinianos, Irineo dice, “mantienen... que El Elohím... **no puede otorgar inmortalidad** a lo que es **mortal**...” Obviamente, su propia posición es que “lo que es mortal” (un ser humano) solo llega a ser inmortal cuando El Elohím lo “otorga” inmortalidad.

4 Herejías 37:7 Otra vez, refiriendo al Apóstol Pablo, Irineo dice, “Este luchador hábil, por eso, nos exhorta a la **lucha para inmortalidad**, que podamos ser coronado, y podamos considerar preciosa la corona, que está **adquirida** por nuestra **lucha**, pero que **no nos rodean por sí mismo.**” Claro, este lenguaje algo poético expresa la creencia de Irineo de que la inmortalidad es condicional, no natural.

4 Herejías 11:4 En una frase muy larga, Irineo dice, (entre otras cosas) que, “...a los burladores, y a los no sujetos a El Elohím, ...a los que están...llenos de... malo, ha asignado Él **perdición eterna por cortarlos de la vida.**”

5 Herejías 27:2 Similarmente, en otro pasaje largo, Irineo dice, “separación de El Elohím es muerte (¡no tormento eterno consciente!) “y separación de El Elohím consiste en la pérdida de todos los beneficios que Él tiene en reserva.” (Uno de esos beneficios, por supuesto, es “vida eterna”; así Irineo está diciendo claramente que “separación de El Elohím” equivale a “muerte” equivale a “la pérdida de vida eterna”.) Además, añade, “cosas buenas son eternas y sin fin con El Elohím, y por eso la pérdida de estos también es eterno y sin fin.” Así, según Irineo, el castigo de “los...que arrojan” los “beneficios” de El Elohím será una **pérdida** “sin fin” de **vida** eterna.

4 Herejías 38:1 Arguyendo con un interrogador putativo que pregunta, “¿No hubiera podido El Elohím exhibido al hombre como perfecto desde el principio?, Irineo arguye, en que El Mesías “fácilmente hubiera podido venirnos en Su gloria inmortal, pero en ese caso nosotros nunca hubiéramos endurecido la grandeza de la gloria; y por eso fuera que Él, que fue el pan perfecto del Padre, ofreció a si mismo a nosotros como leche, [porque estuvimos] como infantes. Hizo esto cuando apareció como un hombre, para que nosotros, siendo nutridos, como fuera, del pecho de Su carne, y habiendo, por tal curso de nutrición de leche, llegado acostumbrándote a comer y beber la Palabra de El Elohím, **podamos también contener en nosotros mismos el Pan de la inmortalidad**, que es el Espíritu de Padre” –claramente insinuando, por supuesto, que **los que no están así “nutridos”** (eso es, los que no reciben a El Mesías como Salvador) **no pueden “contener”** en sí mismos el “Pan” de la **inmortalidad**.

4 Herejías 38:3 Más tarde Irineo refiera al “**otorgamiento** gratuito de **existencia eterna** a [los creyentes] por El Elohim” y declara que “estando en sujeción a El Elohim es continuidad en inmortalidad” y que “el contemplar de El Elohim es productivo de inmortalidad” (insinuando que rebelión contra El Elohim y falta de “contemplar” El Elohim, conducen al contrario de inmortalidad, continuidad en inexistencia).

5 Herejías 29:1, Irineo describe aquí el proceso de ser “salvado” como un “**madurar** para inmortalidad” – obviamente, frutas no “maduran” a una condición en que ya existen. Dicho de otra manera, se puede decir que sería poco probable que un Naturalista empleara tal expresión.

Irineo también emplea las palabras típicamente Condicionalistas “destruir” y “destrucción” (específicamente, “por fuego”) para describir el destino de los no creyentes. Por ejemplo en:

2 Herejías 32:2, hablando de los Gnósticos que, creyendo que “es responsabilidad de ellos de tener experiencia de cada tipo de trabajo; pero, desviando a sensualidad, y lujuria, y acciones abominables...están...condenados,” dice, “pues que están indigentes de todos esos [virtudes] que se han mencionado [eso es, más temprano en el pasaje] pasarán [por necesidad] a la **destrucción** de **fuego**.”

5 Herejías 11:1 Similarmente, “Los que hacen estas cosas, pues que sí caminan en la carne, no tienen el poder de vivir para El Elohim... El hombre va a **destrucción**, si ha continuado viviendo en la carne.”

4 Herejías 33:1 cita a la 2 Tesalonicenses 1:9 e Irineo sustituye la palabra “muerte” para la palabra generalmente traducida como “destrucción” – traduciendo 2 Tesalonicenses 1:9 como, “Ellos sufrirán el castigo de la **muerte eterna**, lejos de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder.”

4 Herejías 36:6 citando a 2 Corintios 5:4, Irineo sustituye la palabra “inmortalidad” para la palabra generalmente traducida como “vida” –traduciendo 2 Corintios 5:4 como, “No deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que la mortal sea absorbido por **inmortalidad**.”

4 Herejías 37:5 citando a Juan 3:36, Irineo—significativamente, parecería — introduce la palabra “eterno” en un lugar donde no se encuentre en el texto bíblico, traduciendo Juan 3:36 como, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida **eterna**, sino permanecerá bajo el castigo d El Elohim.” Esto se puede decir ser una manera muy “Condicionalista” de “interpretar” el texto actual de Juan 3:36.

Otras declaraciones “Condicionalistas” por Irineo son como los siguientes:

2 Herejías 7:1 “Los hombres... son...**mortales**...”

2 Herejías 33:4 “...el alma, ...mientras...compartiendo vida con el cuerpo, ...no cesa de vivir.” – insinuando, parece, que cuando el cuerpo cesa de vivir, el alma también cesa de vivir.

3 Herejías 7:2 “...los que no creen...no heredarán...vida...”

3 Herejías 19:1 “Los que... están en un estado de muerte... están privados de Su regalo, que es vida eterna, ... quedan... **mortales.**”

3 Herejías 20:1 “El hombre nunca debe adoptar una opinión contrario en cuanto al El Elohim, suponiendo que la incorruptibilidad que le pertenece es de sí mismo por naturaleza, y por así no manteniendo la verdad, se jacte con arrogancia vacía, como si fuera naturalmente semejante a El Elohim.”

4 Herejías 8:1 “los que... están fuera del reino de El Elohim...están desheredados del [regalo de] la incorrupción...”

4 Herejías 13:4 “Pero la Palabra de El Elohim no aceptó la amistad de Abrahán, como si Él lo necesitara, porque Él fue perfecto desde el principio (“Antes de que Abrahán fuera,” Él dice, “Yo soy”), pero para que Él en Su bondad pudiera **otorgar vida eterna** en Abrahán mismo, en la medida en que la amistad de El Elohim **transmite inmortalidad** a los que la abrazan.

4 Herejías 15:2 “El Elohim siempre ha preservado la libertad, y el poder de autogobierno en el hombre, mientras que al mismo tiempo emitió sus propias exhortaciones, para que **los que no le obedecen** estén juzgados justamente (**condenados**) porque no le han obedecido; y para que **los que han obedecido** y **creído en Él** estén honrados con **inmortalidad.**”

4 Herejías 20:2 “...así el hombre pudiera **alcanzar la inmortalidad...**”

4 Herejías 20:5 “Los, por eso, que ven a El Elohim, sí **reciben vida.** Y por esta razón, Él, [aunque] más allá de la comprensión, y sin límites e invisible, se hizo a Si mismo visible, y comprensible, y dentro de la capacidad de los que creen, para que pudiera **vivificar** a los que **reciban** lo vean por la fe.... **Otorga vida** a los que Lo ven. **No es posible vivir** aparte de **vida**, y el medio de la **vida** se encuentra en compañerismo con El Elohim.”

4 Herejías 20:6 Los hombres por eso verán a El Elohim, para que **vivan**, siendo **hecho inmortales** por esa vista.”

4 Herejías 20:7 “...partiendo por completo de El Elohim, **cesará de existir.**”

4 Herejías 24:2 “...los que creen en Él, serán **incorruptibles...**”

4 Herejías 36:7 “...todos recibieron un centavo cada hombre, que tenía [grabado en ello] la imagen royal y superíndice, el conocimiento del Hijo de El Elohim, que es la **inmortalidad.**”

4 Herejías 39:1-2 “Es bueno obedecer a El Elohím, y **creer en Él**, y observar su mandamiento, y esto es la **vida** de hombre; como **no obedecer a El Elohím** es malo, y esto **es su muerte**...es una cosa mala que **le priva de la vida**, eso es, desobediencia a El Elohím... lo que **preserva su vida**, a saber, obediencia a El Elohím es buena... ¿Cómo, otra vez, puede ser **inmortal**, que en su naturaleza **mortal** no obedeció a su creador?...Si Ud., siendo tenazmente insensible, sí rechaza la operación de Su habilidad, y se muestra sin gracias a Él, porque estuvo creado un [mero] hombre, así llegando a estar sin gracias a El Elohím, ha **perdido** los dos Su factura y la **vida**.”

4 Herejías 41:3 “Pero cuando estén convertidos y vengan a arrepentimiento, y cesen de lo malo, tuvieren el poder de hacerse los hijos de El Elohím, y de **recibir** la herencia de **inmortalidad** que está **dado** por Él.”

5 Herejías 2:3 “El Padre...**da** a esta mortal inmortalidad, y a esta corruptible incorruptibilidad... para que no podamos nunca llegar a ser vanidosos, **como si tuviéramos vida por nosotros mismos**, y exaltados contra El Elohím, nuestras mentes llegando a ser sin gracias; pero aprendiendo de la experiencia que poseemos **duración eterna** desde el poder excelente de este Ser, **no desde nuestra propia naturaleza**.”

5 Herejías 3:1 “El hombre... es... **mortal** por naturaleza.”

5 Herejías 3:3 “La **incorrupción**... es una **vida** feliz y **sin fin**” lo que es “**otorgado** por El Elohím.”

5 Herejías 10:2 “Él extirpa las lujurias de la carne, las que traen **la muerte** a un hombre.”

5 Herejías 11:2Las “obras de la carne... traen **muerte** [sobre los que las hacen].”

5 Herejías 12:1 “La **muerte** trae **mortalidad**.”

5 Herejías 13:3 “El Elohím es Él que **da**...**inmortalidad**.”

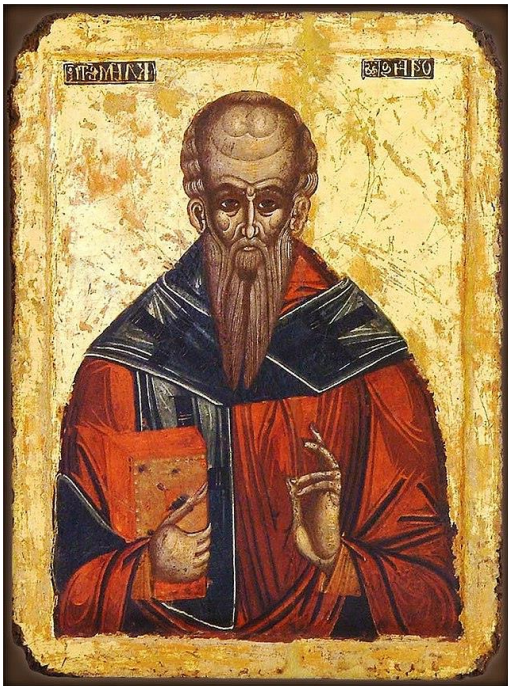
5 Herejías 14:4 “Hechos carnales..., pervirtiendo al hombre al pecado, **le privan de la vida**.”

No cabe duda, sino que Irineo de Lyon fue un “campeón” del Condicionalismo. Vemos, entonces, que el tiempo de los Padres Sub-Apostólicos llega a su terminación a un punto en tiempo previo a que **solamente un** escritor cristiano (**Atenágoras de Atenas**) ha propugnado la doctrina de Inmortalidad Natural, **todos los otros** (de que hemos estudiado un total de **17**) fueron **Condicionalistas**.

LOS PADRES ANTE-NICENOS

Como ya hemos mencionado, Los llamados Padres Ante-Nicenos que escribieron sobre el tema de la Inmortalidad humana en sus escritos, que cubren aproximadamente el siglo III d.C., fueron:

- Clemente de Alejandría (d. C.153-213?),
- Tertuliano de Cartago (d. C. 145-220),
- Hipólito de Puerto Romano (d. C. 170-236),
- Los escritores de los Pseudo Clementinas (aprox. 220),
- Minucio Félix de África (d. C. 185-254),
- Orígenes de Alejandría (d. C. 185-254),
- Comodiano de África (d. C. 200-275),
- Cipriano de Cartago (d. C. 200-258),
- Novatiano de Roma (d. C. 210-280),
- Gregorio Taumaturgo de Neocesarea (d. C. 213-270),
- Arnobio de Sica (d.C. 250-327).



CLEMENTE DE ALEJANDRÍA

Tito Flavio Clemente nació de d. C. 153 en Atenas de padres paganos. Originalmente un filósofo pagano, viajó extensivamente en Grecia, Italia, Egipto, Palestina, y otros países, luego estudió el Gnosticismo cristiano en la escuela fundada por Pantaenus de Alejandría. Cuando se jubiló Pantaenus (para entrar en obra misionera), Clemente llegó a ser el director de la escuela, y continuó en esa posición de 189-202. Huyó de Alejandría en 202. como resultado de **la persecución** del emperador **Séptimo Severo**. Mas tarde, otra vez viajó algo extensivamente. No sabemos las circunstancias de su muerte, que ocurrió algún tiempo entre 211 y 215.

Mientras estuvo director en Alejandría, escribió Clemente 3 tratados mayores:

- ***Protrepticus (o Una Exhortación a los Paganos)*** – aprox. 190
- ***Paedagogus (o El Instructor)*** – aprox. 192
- ***Stromata (o Enseñanzas Misceláneas)*** – aprox. 194

Escribió Clemente varios otros libros que ahora existen solo en fragmentos, incluso uno titulado ***Hypotyposes (o Ilustraciones)***. No es claro si este libro se escribió más temprano que *Protrepticus*, *Paedagogus*, y *Stromata* (como sugiere Anne Mbeke) o más tarde (como cree LeRoy Froom). La respuesta pudiera tener un impacto considerable en el posible cambio de posición de Clemente, que se tratará, brevemente, más adelante.

A Clemente también está atribuido como el autor del “himno cristiano más viejo de que se sabe el autor,” la traducción inglesa de la cual se titula, “**Pastor de la Juventud Entusiasta.**” Fue empleada “como un himno de instrucción cristiana para los nuevos conversos de paganismo.”

A pesar de la gran cantidad de materia que nos ha dejado Clemente, hay relativamente pocas referencias en sus escritos al tema de la inmortalidad humana. Y los que hay, no son muy claros. Por ejemplo:

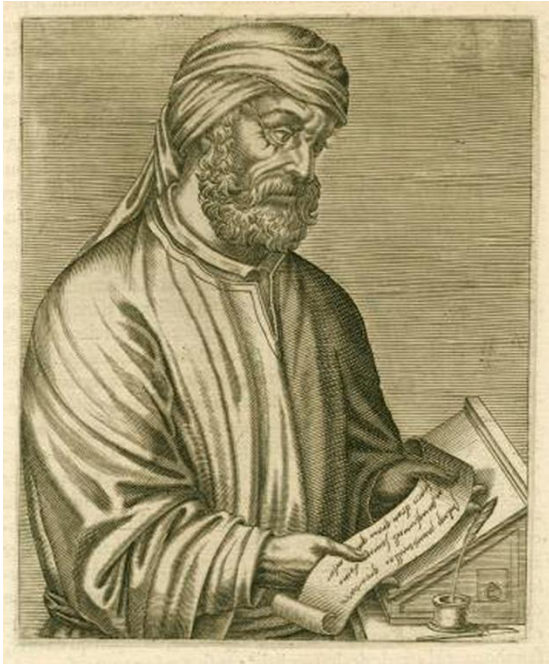
Paedagogus 1:3 dice, “Que observemos los mandamientos de El Elohím y sigamos Sus consejos: son el camino corto y directo que conduce a [existencia eterna].”

Paedagogus 1:6, dice, “Cuando bautizados, llegamos a ser iluminados; iluminados, llegamos a ser hijos; como hijos llegamos a ser perfectos e **inmortales.**”

Esta ciertamente parece las palabras de un Condicionalista. Pero en

Stromata, Libro IV, Capítulo 3 dice, “la muerte es la disolución de las cadenas que atan el alma al cuerpo.” Esto ciertamente parece la enseñanza de un Naturalista.

En el fragmento de una obra perdida titulada ***Del Alma***, Clemente está citado como diciendo, “Todas almas son inmortales, aún de los impíos, a quienes fuera mejor no ser incorruptibles.” Aquí también, Clemente sí aparece ser un Naturalista, pero en otros fragmentos aparece ser un Condicionalista. LeRoy Edwin Froom dice (pero sin documentación) que Clemente “cambió” de Condicionalismo a Naturalismo” también le clasifica con los Naturalistas que mantuvieron la enseñanza de “Restauración Universal.” Anne Mbeke, al otro lado, especula “que Clemente cambió de opinión, pero de un Naturalista a un Condicionalista, y no viceversa.” Tal vez sería mejor, entonces, para el propósito de este estudio, no clasificar a Clemente de Alejandría o como Naturalista o Condicionalista, sino dejarle sin clasificación hasta que más investigación se puede terminar.



TERTULIANO DE CARTAGO

Quinto Séptimo Florencio Tertuliano nació aprox. el año 145 en Cartago. Se hizo cristiano en el 185 y un anciano en la iglesia de Cartago como 5 años más tarde, y fue uno de los escritores más prolíficos de la Iglesia desde entonces hasta su conversión al **Montanismo**, por la cual fue excomulgado. Tertuliano murió cerca del año 220.

Una mera lista de solamente sus obras mejor conocidas, junto con las fechas cuando fueron escritos, tendría que incluir por lo menos los siguientes:

- *Del Arrepentimiento*, d. C. 195,
- *Del Bautismo*, d. C. 195,
- *De la Oración*, d. C. 195,
- *Apología*, d. C. 197,
- *Al Mártir*, d. C. 197,
- *De los espectáculos*, d. C. 197,
- *Una Respuesta a los judíos*, d. C. 198,
- *Prescripción contra Herejes*, d. C. 200,
- *De la Paciencia*, d. C. 202,
- *De la Ropa de Mujeres*, d. C. 202,
- *De la Penitencia*, d. C. 203,
- *Del Alma*, d. C. 203,
- *De la Corona*, d. C. 204,
- *Exhortación a Castidad*, d. C. 204,
- *Antidoto a la Picadura de Alacrán*, d. C. 205,
- *Contra Marcio*, d. C. 207,
- *A mi Esposa*, d. C. 207,
- *Contra Hermógenes*, d. C. 207
- *Contra los Valentinianos*, d. C. 207,

- *De la Carne de Jesús*, d. C. 207,
- *Del Velar de Vírgenes*, d. C. 207,
- *Contra Praxeas*, d. C. 208,
- *Del Palio*, d. C. 208,
- *De la Monogamia*, d. C. 208,
- *De la Modestia*, d. C. 208,
- *Del Ayuno*, d. C. 208,
- *De la Resurrección de la Carne*, d. C. 208.

Apología 48:31-33 Aquí Tertuliano trata del tema de la inmortalidad humana. Dice, por ejemplo, “Todos los que no son verdaderos adorantes de El Elohim... se consignarán al castigo de fuego eterno... que... no consume lo que chamusca, pero mientras quema repara.” Esta descripción gráfica del tormento de los no salvados claramente está basada en la suposición de su existencia sin fin.

Del Alma 22:5 Otra vez, dice claramente, “El alma, por eso, definimos de ser... inmortal.”

De la Resurrección 17:2-3 aquí Tertuliano añade, “Nosotros... mantengamos... que almas aún ahora están susceptibles de tormento y bendición en Hades, aunque están incorpóreas.”

De la Resurrección 18:17 Aquí dice más tarde: “El alma... no ...muere.” Evidentemente contradice la Escritura Sagrada de Ezequiel 18:4.

De la Resurrección 35:2. Aquí Tertuliano emplea la frase “**la inmortalidad natural del alma,**” probablemente para la primera vez en cualquier escrito cristiano.

Obviamente, Quinto Séptimo Florencio Tertuliano hay que clasificar como un **Naturalista**; en efecto, hay un sentido en que se debe considerarle como uno de los “Padres Fundadores” de la doctrina de la Inmortalidad Natural.

HIPÓLITO DE PUERTO ROMANO

Hipólito nació aprox. en el año 170; no sabemos dónde. Fue alumno de Irineo de Lyon. Para la 1ª 3ª parte del siglo III, sirvió como Obispo del barrio romano de Puerto. Murió por ahogamiento en el año 236.

A Hipólito se le atribuyen muchos escritos, incluso los siguientes:

- *El Laberinto Pequeño,*
- *De El Cristo y el Anticristo,*
- *Contra los judíos,*
- *Contra Noetus,*
- *Contra Berón y Hélix,*

- *De la Teofanía Santa,*
- *Contra Platón,*
- *La Refutación de Todas Herejías,*

Contra Platón 1:6 dice, “los injustos, y los que no creyeron a El Elohim, que han honrado como El Elohim las obras vanas de las manos de hombres, ídolos creados (por sí mismos), serán condenados a este **castigo sin fin** [en el lago de fuego].”

Contra Platón 3:6-8 Aquí Hipólito dice que, “los amantes de iniquidad se darán **castigo eterno**. Y el fuego que es inextinguible y sin fin espera al último, y un cierto gusano ardiente que no muere, y que no derrocha al cuerpo, pero continúa brotando del cuerpo con pena sin fin. Ningún sueño les dará descanso, ninguna noche los tranquilizará, **ninguna muerte** los libraré del castigo.”

Además, en la *Refutación*, Hipólito específicamente critica a:

1. Los Nácenos, por creer en la existencia de un “alma mortal” (**Libro V, Capítulo 2**),
2. Taciano de Asiria (quien hemos visto fue un Condicionalista), como un “hereje” (**Libro VIII, Capítulo 9**),
3. Los Cuartodecimanos (entre quienes fue Polícrates de Éfeso, un Condicionalista franco), como “herejes” (**Libro VIII, Capítulo 11**), y
4. Los Saduceos, por suponer “que el alma no continúa después de la muerte,” “que va ser una disolución los dos de alma y cuerpo,” y “que el hombre pasa a inexistencia.”

Obviamente, Hipólito de Porto Romano fue los dos una **Naturalista** y un oponente franco de Condicionalismo y muchos de los Padres Ancianos de la Iglesia que lo mantuvieron.

LOS ESCRITORES DE LAS *PSEUDO-CLEMENTINAS*

Los *Pseudo-Clementinas*, así dichos, son un grupo de libros escritos del año. 220 por un autor o grupo de autores, probablemente judeo-cristianos. Son designados de aparecer como si fueron escritos por Clemente de Roma, pero, claramente, no fueron. Tres de los libros se conocen, respectivamente, como **las Reconocimientos, los Sermones, y el Arquetipo**.

1 Reconocimientos 5:6 Según los autores de los *Pseudo-Clementinas*, “...el alma es inmortal”.

3 Reconocimientos 39-49 es una “prueba” de once capítulos de largo de la inmortalidad del alma.

5 Reconocimientos especifica que “**aún las almas de los impíos son inmortales**, aunque tal vez ellos mismos quisieran que terminaran con sus cuerpos”

8 Reconocimientos 28:3-4 explica que, “aunque el hombre consiste de sustancias diferentes, una mortal y la otra inmortal, todavía, por la artimaña hábil del Creador, su diversidad no previene su unión, y que aunque las sustancias sean diversos y ajenos la una a la otra. Porque la una se toma del suelo y está formada por el Creador, y la otra se da de sustancias inmortales, y todavía el honor de su inmortalidad no se viola por esta unión.”

La misma está igualmente prominente en los *Sermones*.

1º Sermón 5:3 dice que “**el alma es inmortal**; “

2º Sermón 13:1 insiste en que “hay toda necesidad, que él que dice que El Elohim es por su naturaleza justo, crea también que **las almas de los hombres son inmortales**: porque ¿dónde estaría su justicia, cuando algunos habiendo vivido piadosamente, y han sido maltratados, y algunas veces cortados violentamente, mientras otros que han sido completamente impíos, y han satisfechos la vida lujosa, han muerto la muerte común de los hombres?”

Lo demás del capítulo sigue diciendo, “Pues por eso, sin toda contradicción, El Elohim quien es bueno es también justo, Él de otra manera no será conocido ser justo, a menos que el alma después de su separación del cuerpo sea inmortal, para que el malvado, estando en el infierno, pues que aquí ha recibido sus cosas buenas, puede allá estar castigado por sus pecados; y el hombre bueno, que aquí ha estado castigado por sus pecados, puede entonces, como en el seno de los justos, estar constituido heredero de cosas buenas. Pues por eso El Elohim es justo, es completamente evidente a nosotros que hay un juzgado, y que **almas son inmortales**.”

2º Sermón 29-31 es una “prueba” de 3 capítulos de largo de la inmortalidad del alma, y **11º Sermón 11:2** insiste en que, “el **alma** aún del malvado **es inmortal**, para quien fuera mejor no tenerla incorruptible.” –el próximo versículo añadiendo, “Porque, estando castigado con **tormento sin fin** bajo fuego inextinguible, **nunca muriendo**, **no** puede recibir **fin** de su sufrimiento.”

Es claro que quienquiera escribió estos libros (¡e intentó pasarlos como si actualmente se hubieron escritos por Clemente I, quien como hemos visto fue un Condicionista!), fue, o fueron, creyentes, en la doctrina **Naturalista**



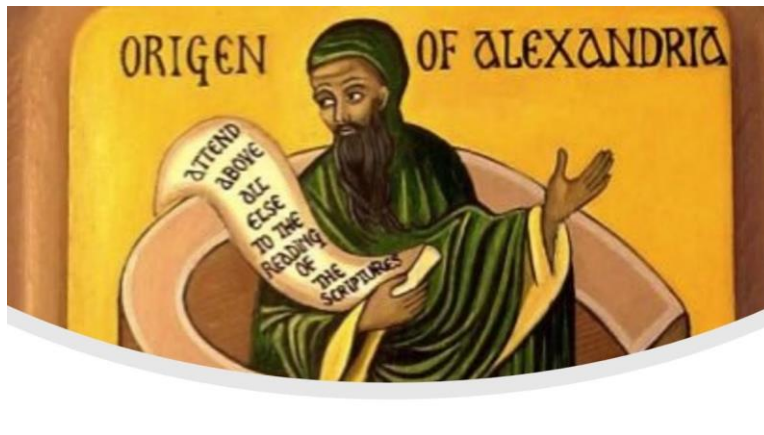
MINUCIO FÉLIX DE ÁFRICA

Marco Minucio Félix nació probablemente en 185 en África. Como hombre joven, se convirtió del paganismo a la cristiandad. Murió aprox. en el 250 en Roma.

En algún tiempo durante la primera mitad del siglo III, Minucio Félix escribió una **Apología** en la forma de una discusión entre un pagano llamado *Caecilius* (hoy en día le llamaríamos “**Cecilio**”) y un cristiano llamado **Octavio**. La obra se conoce generalmente como **el Octavio**.

Octavio 35:1 describe el castigo de los malvados como “**tormentos eternos**”;

Octavio 35:3-5 especifica, “No hay ni medida ni terminación a estos tormentos.” El próximo versículo añade, “El fuego inteligente quema los miembros y los restaura, se nutre de ellos y los nutre.” Y el verso siguiente concluye, “Como **los fuegos** de los rayos pegan a los cuerpos, y **no los consumen**; como los fuegos del Monte Etna y de Monte Vesubio, y de tierras en llamas (es decir, volcanes) de todas partes, brillan, pero no se apagan; así ese fuego penal (es decir, el Infierno) no se nutre del residuo de los que queman, sino se nutre del carcomer inagotable de sus cuerpos.” Aunque ninguno de los términos “inmortal”, “inmortalidad”, “alma”, etcétera, actualmente se emplea en estos versículos, es claro que esta doctrina del Infierno está basada en la suposición de la inmortalidad innata del alma humana. Nadie expresará ninguna sorpresa en mi conclusión que Minucio Félix fue un **Naturalista**. Muy inmerso en la apostasía reciente.



ORÍGENES DE ALEJANDRÍA

Orígenes Adamantino (este apodo quiere decir “tan duro como una roca) nació aproximadamente en el 185 en Alejandría, el hijo mayor de los 7 hijos de Leonides, quien fue martirizado en la persecución que ocurrió bajo el Emperador Séptimo Severo. Fue alumno de Clemente de Alejandría (y también de Amonio Saco, un Neoplatonista), y enseñó la cristiandad (entre otras materias) – primero de Alejandría, d. C. 203-231 (cuando fue excomulgado por el Obispo de Alejandría), y luego, en Caesarea, d. C. 231-239 (cuando fue encarcelado durante la persecución que ocurrió bajo el Emperador Decio). Murió en en 243 en Tiro.

Su primera obra (y la más extensa) fue un libro conocido en griego como ***Peri Archon***, en latino como ***De Principiis***, y en inglés como ***On the Principles***, que publicó en el 215. Otras obras mayores incluyen:

- ***De la Resurrección,***
- ***De Oración,***
- ***Comentario de Juan* (d. C. 230-238),**
- ***Exhortación al Martirio* (d. C. 232),**
- ***Carta a Gregorio Taumaturgo* (d. C. 235),**
- ***Carta a Julio Africano* (d. C. 240),**
- ***Diálogo con Heráclides* (d. C. 246),**
- ***Contra Celso* (d. C. 247),**
- ***Comentario de Mateo* (d. C. 247),**
- ***Sermón sobre Ezequiel,***
- ***Sermón sobre Levítico,***
- ***Apología* (d. C. 248)**

por nombrar solo unos pocos.

Sin embargo, no es necesario leer más que ***Del Principio*** para establecer la posición de Orígenes sobre el tema de la inmortalidad humana.

En la Introducción, declara “que el alma, teniendo una sustancia y una vida de sí misma, se recompensará, después de su partida del mundo, según lo merecido, destinada de obtener una herencia de vida eterna y bendición, si sus acciones

se le harán procurado esto, o de ser entregado a **fuego y castigos eternos**, si la culpabilidad de sus crímenes se le harán traído hasta esto.”

Libro II, 2:1 Aquí dice más tarde que “mentes espirituales y racionales, serán... eternos...”

Libro, 10:1 Aquí comenta que sería “vano y superfluo para que alguien levante de la muerte para morir una segunda vez.” Esto es exactamente lo que enseñan que va ocurrir la mayoría de los Condicionistas.

Libro II, 10:3 Además, “el cuerpo que resucite de los que destinarán al **fuego eterno** o a castigos severos, es por el mismo cambio de la resurrección tan incorruptible, que **no se puede ser** corrompido ni **disuelto** aún por castigos severos”.

Libro IV, 1:36, Orígenes declara que “**el alma humana también será inmortal.**”

Contra Celso, Libro III, 22:5, mantiene que, “**la doctrina de la inmortalidad del alma...**es para nosotros una doctrina de importancia preeminente.”

Contra Celso, Libro VI, 71.5, concluye que, “nosotros, sin embargo, no conocen de ninguna sustancia incorpóreo que es destructible por fuego, **ni [creemos] que el alma del hombre**, ni la sustancia de ‘ángeles’, ni ‘tronos’, ni ‘dominios’, ni ‘principalidades’, ni ‘poderes’, **puede disolver por fuego.**”

Claramente, Orígenes de Alejandría fue **Naturalista** y un portavoz bueno y bien conocido de la doctrina de Inmortalidad Natural.

En efecto, el historiador de la Iglesia Primitiva, Eusebio de Caesarea (a. C. 263-339), in su *Historia de la Iglesia*, Libro VI, Capítulo 37, relata como Orígenes disputó con algunos *Thnetopyschites* – (“la secta herética que proclamó la mortalidad del alma”) – en un “sínodo de dimensiones no pequeños” en Arabia en d. C. 246. Ningunos escritos de cualquier miembro de este grupo han sido preservados, pero obviamente fueron Condicionistas. Eusebio los describe como “diciendo que el alma humana muere.” Uno de ellos, **Demetrio**, fue un Obispo, y está citado en el **Diálogo Con Heraclides de Orígenes**, capítulo 167, como criticando a Orígenes por enseñar “que **el alma es inmortal.**” Así, ambos en la historia de Eusebio, y en las escrituras propias de Orígenes, hay preservado un recuerdo de hecho de que en la mitad del siglo III d. C., Inmortalidad Natural e Inmortalidad Condicional los dos se enseñaban en iglesias cristianas, y había un debate activo, continuando entre los proponentes de los dos.



COMODIANO DE ÁFRICA

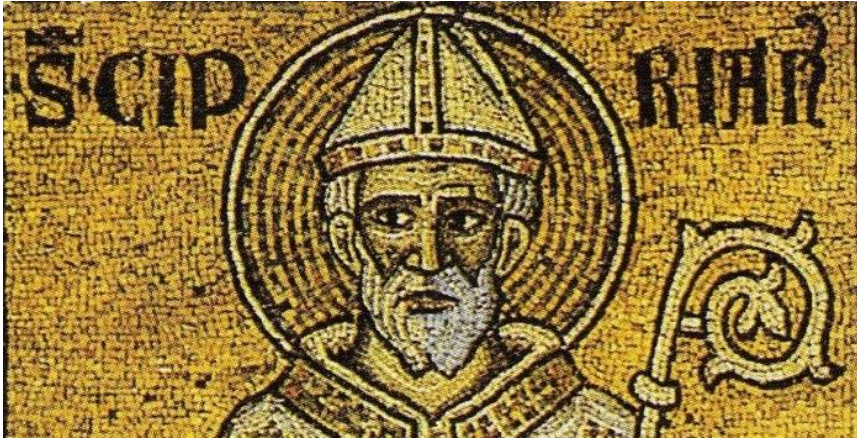
Comodiano Mendicio El Mesías (este apodo quiere decir “el siervo de El Mesías”) nació aproximadamente en el 200 en África del Norte. Poco se sabe de su vida y obra, sino que aparentemente servía como Obispo en algún lugar de África del Norte en el 240, cuando escribió un poema llamada ***Instrucciones a favor de la Disciplina Cristiana***. Murió aproximadamente en el 275; no sabemos dónde, ni bajo qué circunstancias.

Las *Instrucciones* contienen dos referencias al tema de la inmortalidad humana:

Instrucciones 26:13-14 ¡Yo... creí... que cuando una vez la vida había salido, el alma también estuvo muerta y pericida! Estas cosas, sin embargo, no son así... “

Instrucciones 278:1, 7 “O tonto, Ud. no muere absolutamente; ni, cuando está muerto, escapa el Altísimo... Está desnudado, O tonto, que cree que por la muerte no está...”

Estas declaraciones demuestran claramente que Comodiano fue un **Naturalista**.



CIPRIANO DE CARTAGO

Tasio Cecilio Cipriano nació aprox. en el año 200 cerca de Cartago. Se convirtió a la cristiandad en 246 y sirvió como Obispo de Cartago los años 248-258. Fue ejecutado en el 258 por rechazar de negar a Cristo.

Algunos de los más famosas de los cientos de escritos de Cipriano incluyen lo siguiente, junto con la fecha de su publicación, si se sabe:

- *Carta a Donato* (d. C. 246),
- *La Vanidad de Ídolos* (d. C. 247),
- *Contra los judíos* (d. C. 248),
- *En Cuanto a los No Practicantes* (d. C. 251),
- *La Unidad de la Iglesia* (d. C. 251),
- *Comentario en la Oración del Señor* (d. C. 252),
- *Discurso a Demetrio* (d. C. 252),
- *En Cuanto a la Mortalidad* (d. C. 252),
- *Obras y Limosnas* (d. C. 254),
- *Celosía y Codicia* (d. C. 256),
- *La Gloria del Martirio*.

A pesar de la cantidad tremenda de materia que nos ha dejado (lo más notable pues que la produjo en un período de solo 10 años, y mientras servía como Obispo de una comunidad cristiana mayor), hay pocas referencias en sus escritos al tema de la inmortalidad humana. Estas pocas ocurren primariamente en los tratados ***En Cuanto a la Mortalidad*** y ***La Gloria de Martirio***:

En ***Mortalidad*** dice, “él... que... que está entregado a los fuegos de Gehena... llamas eternas le atormentarán con castigos **sin fin**...” Esto es ciertamente el lenguaje del Naturalismo.

Martirio 8:5 Aquí, sin embargo, la posición de Cipriano no es tan clara. dice, “Sin duda permite que el deseo de vida se mantiene, pero que sea de los que para pecado no expiado el fuego arrasador **atormentará con venganza eterna** para sus delincuencias”

Martirio 10:4 refiere a la eventualidad de “ser castigado con una **quemadura perpetua.**”

Martirio 11:4-5 Pero precisamente aquí, Cipriano dice que, “el fuego **consumirá** a los que son enemigos de la verdad. El paraíso de El Elohim florece para los testigos; Gehena envolverá a los negadores, y fuego eterno **los consumirá.**”

¡Esta última referencia parece más que las palabras de un Condicionalista! El Dr. Froom, sin embargo, clasifica a Cipriano como un Naturalista; y, por fuerza de la declaración inequívoca de *Mortalidad* 14:3, nosotros lo clasificamos igual.



NOVATIANO DE ROMA

Novatiano nació en el 210; el lugar de su nacimiento no se conoce, posiblemente Frigia. Sirvió como anciano en la iglesia en Roma cuando ocurrió una división, en el 251, sobre la cuestión de recomunicar con los que habían salido durante un tiempo de persecución (Cipriano de Cartago refirió a esta situación en su *Tratado en Cuanto a los No Practicantes*). Novatiano tomó “una posición dura,” salió de la Iglesia Católica, y **fundó una iglesia llamada los Catharoi** (una palabra que quiere decir lo mismo que la palabra inglesa “Puritanos”). Sirvió como su Obispo hasta su martirio en 280. Los *Catharoi* (¡que no se debe confundir con los *Cathari* de Francia un tiempo más tarde!) continuaron como una denominación aparte hasta el siglo VI.

Antes del 250, Novatiano había escrito por lo menos 2 cartas, que no se han preservado. Escribió un ***Tratado de las Comidas Judías*** en el 250. También escribió un ***Tratado sobre la Trinidad*** en 257. El libro anterior contiene una referencia al tema de la inmortalidad humana, el último contiene varias.

***Comidas Judías* 5:18**, Novatiano cita a El Mesías como diciendo, “Trabajen, pero no para la comida que es perecedera, pero para la que permanece para **vida eterna**, la cual les dará el Hijo del Hombre. Sobre éste, ha puesto El Elohim el Padre, Su sello de aprobación.” (Juan 6:27). Ésta es una citación bien

correcta de un versículo muy popular entre Condicionistas modernos quienes mantienen la interpretación que hace a las palabras “la cual” referir a la frase “vida eterna” en vez de la palabra “comida.”

Trinidad 1. Aquí Novatiano describe el “castigo” de la desobediencia de Adán al mandamiento de no comer “la fruta del árbol” del conocimiento de lo bueno y lo malo como siendo “mortalidad.”

Una vez en *Trinidad 2*, una vez en *Trinidad 3*, tres veces en *Trinidad 4*, una vez en *Trinidad 6*, y una vez en *Trinidad 31*, Novatiano declara que El Elohím es “inmortal”; pero en **Trinidad 15:28** dice que “**cada hombre es mortal**” y añade que “**inmortalidad no puede ser de lo que es mortal.**”

Trinidad 14:12. Aquí describe el castigo de negar a El Mesías como “**destrucción del alma**”, y en

Trinidad 14:15-16 sigue diciendo, “¿Si El Mesías es solo hombre, como es que ´como el Padre tiene vida en Si Mismo, así ha dado vida al Hijo tener vida en Si Mismo´ cuando **el hombre no puede tener vida** en él siguiendo el ejemplo de El Elohím el Padre, **porque él** no es glorioso en la eternidad, sino **hecho con las materias de mortalidad**? ¿Si El Mesías es solo hombre, como dice, “Yo soy el pan de la vida eterna que vino del cielo,´ cuando **el hombre** no puede ser ni el pan de la vida, **el mismo siendo mortal**, ni pudiera haber venido del cielo, pues que no materia precedera está establecido en el cielo?” Aquí Novatiano base el argumento por la divinidad de El Mesías en la misma distinción entre Deidad y humanidad, que la Deidad es por naturaleza inmortal, y la humanidad no es inmortal.

Trinidad 15:38, similarmente dice que “cada hombre está obligado por las leyes de **mortalidad**, y por eso no puede mantenerse [vivo] para siempre”.

Trinidad 16:2-3 refiere al castigo de incredulidad como ser “**morir para siempre**” y “**morir eternamente**”.

Trinidad 16:4, dice, mediante contraste, que el **creyente** (y solo él) está “destinado para el logro de la **vida eterna**.”

Trinidad 18:37, refiere a “la **destrucción** de la gente de Sodoma” (nótense, no dice, “la destrucción de la **ciudad**,” sino, “la destrucción de la **gente**”).

Las citas arriba hacen claro que, como dice el Dr. Froom, “Novatiano fue un **Condicionista**.”

¿Qué, entonces, tenemos que entender de *Trinidad 25:9-17*, que contiene las declaraciones siguientes?: “¿Porque **qué tal si** la divinidad de El Mesías no muere, pero solo la sustancia del cuerpo se destruye, **cuando** en otros hombres también, que no son solo cuerpo, sino cuerpo y alma, solo el cuerpo efectivamente sufre los avances de desperdiciar y la muerte, mientras el alma **se ve** incorruptible, y fuera de las leyes de destrucción y muerte? (v 9); “...**si** el alma inmortal no se puede matar...” (v 11); “...**si** en cualquier hombre, el alma tiene

esta excelencia de inmortalidad **que** no se puede asesinar...” (v 12); “...**si** la crueldad del hombre falta de destruir el alma...” (v 13); “el alma mismo...no está matado por hombres” (v. 14); y “...**si**... la muerte... no destruye el alma, **aunque** disuelve los cuerpos mismos: porque podía ejercer su poder en los cuerpos, era inútil para ejercerlo en las almas; porque el uno en ellos fue mortal, y por eso murió; el otro en ellos fue inmortal, y por eso **se entiende** que no había estado extinguido” (v17)? La abundancia de palabras tales como “qué tal si,” “cuando,” “mientras,” “se ve,” “si,” “si...que,” “si,” “si...aunque” y “se entiende” me conduce a sugerir que Novatiano aquí emplea una forma de argumento en que concede a sus lectores “**con el propósito de argumentar**” ciertas suposiciones que él sabe que van a admitir, que le posibilitará a él convencerles de su punto, aunque él no mantiene estas suposiciones como parte de su propio sistema de creencias (como demostrado en otro lugar).

Trinidad 29:25-27. Aquí Novatiano claramente vincula la inmortalidad humana a la resurrección de **cuerpos** humanos (como a contrario a la supervivencia de **almas** humanas): “[El Espíritu Santo es] un habitante dado para nuestros **cuerpos** en la **resurrección de inmortalidad**... Porque nuestros **cuerpos** son los dos capacitados en Él y por Él para avanzar a la **inmortalidad**, por aprendiendo de gobernar a sí mismos con moderación según sus decretos.

Novatiano fue llamado “hereje” por Cipriano de Cartago (y otros incluso el autor anónimo del *Tratado Contra el Hereje Novatiano*, que fue escrito en África en d. c. 255), pero no por causa de su posición en cuanto a la inmortalidad; más bien, por cause de su enfoque estricto a re-comunicación, que resultó en su rotura con la “posición más suave” del catolicismo. En efecto, el autor del *Tratado Contra el Hereje Novatiano* fue probablemente también un Condicionista; frecuentemente emplea la palabra “destrucción” para referir al destino de los no salvados, y cita varias Escrituras muchas veces empleadas por Condicionistas modernas, como Ezequiel 18:4, 20-21; Mateo 10:28; Lucas 18:1-5; Judas 15 (que cambia para leer, “para someter a juicio a todos, y para **destruir** a todos los pecadores” etcétera); y Apocalipsis 6:17) cambia a leer “porque ha llegado el gran día de **destrucción**,” etcétera).



GREGORIO TAUMATURGO DE NEO-CAESAREA

Gregorio Taumaturgo (este apodo quiere decir “El Obrador de Milagros”) nació en el año 213 en Neo-Caesarea, en el Ponto. Fue criado en un hogar pagano, estudiando filosofía neo-Platónica y ley romana, pero fue convertido a cristiandad por la enseñanza de Orígenes de Alejandría en 233. 5 años más tarde, volvió a su pueblo natal, encontró allá 17 cristianos y les organizó en una iglesia. Luego sirvió como el Obispo de Neo-Caesarea desde 240 hasta su muerte en 270, en Neo-Caesarea, a que tiempo fue dicho (tal vez en exageración) ¡que solo quedaban 17 paganos en la ciudad!

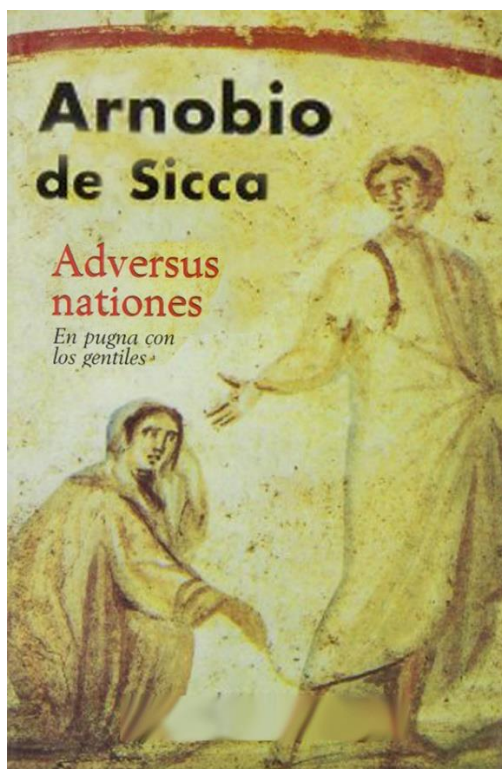
Aquí son los títulos de algunos escritos de Gregorio:

- *Declaración de Fe,*
- *Metáfrasis del Libro de Eclesiastés,*
- *Oración y Panegírico Dirigido a Orígenes (d. C. 238),*
- *Epístola Canónica,*
- *Confesión Seccional de Fe,*
- *De la Trinidad,*
- *Dos Temas sobre la Fe,*
- *Del Tema del Alma,*
- *4 Sermones,*
- *De Todos los Santos,*
- *Del Evangelio Según Mateo.*

Una lectura rápida del ***Del Tema del Alma*** fácilmente establecerá la posición de Gregorio sobre la cuestión de la inmortalidad humana. El capítulo 6º está dedicado enteramente a la cuestión de “si nuestra alma es inmortal.” Versículo 3 concluye que “el alma, siendo sencillo, y no hecho de partes diversos, pero

siendo no compuesta e indisoluble, tiene que ser, en virtud de eso, **incorruptible e inmortal.**” Versículo 5 añade que, “el alma, siendo auto-accionanda, no tiene cesación de su ser” Versículos 6-7 razonan que “sigue, que lo que es auto-accionanda es siempre accionada, y lo que es siempre-accionanda no cesa, y lo que no cesa es sin fin; y lo que es sin fin es incorruptible; y lo que es incorruptible es inmortal. Por consecuencia, [pues que] el alma es auto-accionanda, como se ha demostrado arriba, sigue que es incorruptible e inmortal.” Versículo 10 reitera, “[Pues], por eso, el alma no está corrompida por lo malo propio de sí mismo, y lo malo del alma es cobardía, intemperancia, codicia, y lo semejante, y todas estas cosas no lo saquean sus poderes de vida y acción, sigue que es inmortal.

Así no hay cuestión, sino que Gregorio Taumaturgo, como su maestro, Orígenes de Alejandría, fue un **Naturalista.**



ARNOBIO DE SICCA

Arnobio el Mayor nació aproximadamente en el 250. Vivió en Sica, Numidia, África del Norte. Como pagano fue notable por su odio intenso de la cristiandad. Fue convertido en el 303, pero al principio se recelaba de él (como le sucedió a Shaúl, en Hechos 9:26) y le negaron el bautismo. Esto resultó que él publicó una serie de **7 libros** colectivamente titulada **Disputas Contra los Paganos** en algún tiempo entre el 303 y el 310. Referimos aquí a estos libros como:

- **1 Disputas,**
- **2 Disputas,**
- **3 Disputas,**
- **4 Disputas,**

- *5 Disputas,*
- *6 Disputas,* y
- *7 Disputas,*

Arnobio murió en el 327.

1 Disputas 18:5, Arnobio dice que la muerte “termina todas cosas, y quita la vida de cada ser sensible.” En el mismo versículo, emplea la palabra “extinción” como un sinónimo de la palabra “muerte.”

1 Disputas 64:8, Arnobio dice que El Mesías “fue enviado por el solo Rey [verdadero]... para traer a Uds. la inmortalidad que creen que [ya] poseen, confiando en las declaraciones de unos pocos hombres” (eso es, los filósofos griegos, tales como Platón, etcétera). Claramente, Arnobio no dice que **él** cree que sus lectores “[ya] poseen” inmortalidad. Al contrario, es su creencia que la inmortalidad hay que ser **traído** a ellos, y que El Mesías lo ha hecho.

1 Disputas 65:1 Aquí dice esta edad “ingrata e impía” (refiriendo a la generación pagana en que vivió) está “preparada para su propia **destrucción** por su obstinación extraordinaria.”

1 Disputas 65:13 dice que El Mesías “dijo a Sus enemigos... lo que hay que hacer para que escapen **destrucción** y **obtengan** una inmortalidad de que no conocían”.

1 Disputas 65:14 dice “que en ninguna otra manera” que creer en El Mesías “pudieron evitar el peligro de **muerte**.”

2 Disputas 1:8, Arnobio dice a sus lectores paganos que El Mesías “os preparó un camino a... la inmortalidad para que anhelaís” – pero ¿porque “anhelarían” algo que ya poseían por naturaleza?

2 Disputas 7:17, Arnobio recuerda a sus lectores paganos que “el alma... se dice por vosotros. ser inmortal” –pero no tendría incluir las palabras “se dice por vosotros. ser” si él hubiera creído ser inmortal, como declara que creyeron ellos.

2 Disputas 14 es una comparación de la propia doctrina (cristiana) del “infernus” de Arnobio (v. 1) con la doctrina platónica (de filosofía griega) de “la inmortalidad del alma” (v. 1). Entre otros puntos hechos en este capítulo son los siguientes: cristianos hablan de “fuegos que no se puede extinguir” (v. 1), mientras Platón dice que “el alma es inmortal” (v. 3.); y cristianos creen que las almas de los malvados están “aniquilados” y “pasan en vanidad a la destrucción eterno” (v.7), mientras Platón “creyó que fue crueldad inhumana condenar almas a la muerte” (v. 6). Arnobio concluye por exponer lo que refiere como “la enseñanza de El Mesías” (v. 8): que almas “perecen si no han conocido a El Elohím” pero están “librados de muerte si han prestado atención” a Él (v. 8) y por declarar que “la verdadera muerte del hombre... no deja nada” (v. 9) porque “almas que no conocen a El Elohím se consumirán en... fuego” (v. 10). En el primer versículo del capítulo siguiente (*2 Disputas 15:1*), Arnobio describe la “opinión... de que almas son inmortales” como exagerado.”

2 Disputas 16:3-5, Arnobio pregunta, “¿Dejarán a un lado su arrogancia habitual, los hombres, que reclaman a El Elohim como su Padre, y mantienen que son inmortales, así como es Él? ¿Se informarán, examinarán, buscarán lo que son Uds. mismos, de quien son, de que descendencia se supone ser, que hacen en el mundo, en qué manera nacieron, como llegan a la vida? ¿Considerarán, dejando a un lado, toda parcialidad, en el silencio de sus pensamientos que somos criaturas o bien semejantes a lo demás, o separados por una diferencia no muy grande? Contesta a sus propias preguntas tres capítulos más tarde: “si los hombres o se los conocieron perfectamente, o tuvieron el conocimiento mínimo de El Elohim, nunca reclamaron como suyo propio una naturaleza divina e inmortal;” (2 Disputas 19:1).

2 Disputas 18:3, dice, “si el alma tuviera en sí mismo el conocimiento que es apropiado que en efecto tuviera una raza que es divina e inmortal, todos hombres desde el principio conocieron todo;” que obviamente no es el caso pues seres humanos continúan aprendiendo cosas nuevas como pasan por la vida, y la “raza” entera de seres humanos continúa aprendiendo cosas nuevas como pasa el tiempo.

2 Disputas 22:2 Similarmente, en una discusión larga del mismo tema, Arnobio declara que, “se ha creído que las almas de los hombres son divinas, y por eso inmortales,” y sigue surgiendo que esta idea “se ha creído imprudentemente y dado por hecho” .

2 Disputas 24:3, Arnobio se describe como poniendo a Platón una pregunta, empezando con las palabras, “**si** está verdaderamente asegurado que las almas de los hombres son inmortales” (insinuando que tal creencia es de Platón, **no** la suya).

2 Disputas 25:2, sigue a esta pregunta con otra, empezando, “**Es...** el... alma...inmortal” (otra vez, insinuando una respuesta negativa).

2 Disputas 26-36. Aquí en estos capítulos no tienen referencias numerosas al tema de la inmortalidad humana. **2 Disputas** refiriendo a almas (**26:5**), dice que “el mismo razonamiento no solo muestra que no son incorpóreos, pero aun **los priva de toda inmortalidad**, y las refiere a los límites dentro de que la vida es generalmente cerrado.” 3 capítulos más tarde, Arnobio presenta un argumento moral contra la doctrina de Inmortalidad Natural, preguntando, “¿Cómo será vencido por cualquier temor o pavor (eso es, del juicio de El Elohim) él que ha sido persuadido que es inmortal, justo como de El Elohim Supremo Mismo, y que ninguna sentencia (eso es, de muerte) puede ser pronunciado sobre él por El Elohim, viendo que hay la misma inmortalidad en los dos, y que un ser inmortal no puede ser molestado por el otro, que es simplemente su igual” (**2 Disputas 29:7**)?

El punto de este argumento es semejante a él presentado por Yeshúa cuando dijo, “No teman a los que matan el cuerpo, **pero no pueden matar el alma**. Teman más bien al que puede **destruir alma y cuerpo en la Gehenna**. (Mateo 10:28) (¡Este versículo, por supuesto, es otro “favorito” de muchos Condicionistas!

2 Disputas 31:2-3 Nos presenta el “debate” que estuvo en progreso ente Naturalistas y Condicionistas en los días de Arnobio: “De ahí es que entre hombres eruditos, y dotados de habilidades excelentes, hay disputa en cuanto a la naturaleza del alma, y algunos dicen que es sujeto a la muerte, y no se puede asumir a sí mismo la sustancia divina, mientras otros mantienen que es inmortal, y no se puede hundir bajo el poder de muerte... porque, a un lado, se presentan al partido por el cual se encuentra que el alma es capaz de sufrimiento, y perecedera; y al otro lado, no faltan a sus oponentes por los cuales se muestra que el alma es divina e inmortal.”

2 Disputas 32:1 Aquí, Arnobio hace claro donde estuvo **él** en el debate, diciendo, “Hemos estado enseñado por el maestro más grande (eso es, Yeshúa) que almas están puestas **no muy lejos** de las mandíbulas enormes de la **muerte**; que pueden, sin embargo, **tener sus vidas prolongadas** por el favor y bondad del Soberano Supremo **si** solamente intentan y hacen esfuerzo para conocerle – porque el conocimiento de **Él** es un tipo de levadura vital y cemento para amarrar lo que de otra manera explotaría ()

2 Disputas 33:3-4 En este capítulo 33, dirigiéndose a lectores resumidos ser Naturalistas (como eran todos filósofos griegos paganos) añade, “Vosotros pensáis que, al momento de pasar allá, librados de las cuerdas de sus miembros carnales, encontrarán a las con que pueden subir al cielo... **Nosotros** rehuimos tal presunción, y no pensamos que está en nuestro poder”.

2 Disputas 36:3 Hacia el final de esta discusión, Arnobio pregunta, “¿si almas son mortales..., ¿cómo pueden llegar a ser inmortales?”

2 Disputas 37 En este capítulo da Ambrosio su respuesta a la pregunta de su capítulo anterior y dice que, “**inmortalidad es el regalo de El Elohim**” por medio de que **Él** “se dignará de otorgar vida eterna a almas” de lo contrario destinado a “aniquilación completa”.

2 Disputas 53:1 La enseñanza se resume en la declaración “que las almas de los hombres...está regaladas con la inmortalidad, **si** basan su esperanza de un regalo tan grande en El Elohim Supremo, quien sólo tiene el poder de otorgar tantas bendiciones, por medio de quitar la corrupción”

2 Disputas 62, Arnobio añade, “Ninguno sino El Elohim Todopoderoso puede preservar vidas; ni hay además quienquiera que puede darlas longitud de días, y otorgarlas también un espíritu que nunca morirá, sino **Él** que solamente es inmortal.”

En 2 Disputas 63:1, Arnobio describe a sus oponentes como diciendo que él (Arnobio) enseña que “El Mesías fue enviado por El Elohim por este propósito, que podía **librar** almas infelices **desde** ruina y **destrucción...**”

2 Disputas 64:13, Arnobio defiende su creencia que El Elohim **ofrece** vida eterna a seres humanos, pero no los **obliga** que reciban – una vista que, me parece, sería difícil para mantener un Naturalista – por decir que “nuestra salvación no es necesario para **Él**, para que **Él** ganara algo o sufriera cualquiera

pérdida, si Él o nos hizo [inmortales] o nos permitió estar **aniquilados** y **destruidos** por la corrupción.” Pues es claro que había enseñado previamente que El Elohim **no** “hizo” seres humanos inmortales, es igualmente claro que aquí enseña que El Elohim **sí** las “permite” estar “aniquilados” o “destruidos.”

2 Disputas 65:11-66:1 Comparando la doctrina cristiana de salvación con creencias gentiles en cuanto a las poderes diferentes de sus varias deidades, Arnobio declara que, “es el derecho de El Mesías solo de **dar salvación** a almas, y **asignarlas vida eterna**...almas no pueden **recibir** de ninguno **vida** y salvación, sino de Él a quien el Soberano Supremo dio esta carga y deber. El Amo Todopoderoso ha determinado que este sea el camino de salvación – esta puerta, así dicho, de **vida** – solo por Él hay acceso a la luz: ni pueden los hombres o meterse o entrar por otro lugar, todas otras entradas siendo cerrados y asegurados por una barrera impenetrable. Así pues...por ningunos esfuerzos podrán Uds. **alcanzar el premio de inmortalidad**, a menos que por el **regalo** del Cristo han percibido lo que **constituye** esta **inmortalidad** misma, y se han **permitido entrar** en la **vida verdadera**” .

2 Disputas 72:7, hablando del “El Elohim Todopoderoso y Supremo” (2 *Disputas* 72:4), Arnobio presunta, “¿No es Él **solo** increado, **inmortal**, y eterno?” Aunque no actualmente cita a 1 Timoteo 6:16 (un versículo favorito de muchos Condicionistas modernos), ciertamente hace el mismo punto que se hace allá: **solo** El Elohim es inmortal; por eso, seres humanos **no** son inmortales.

Desde todas estas referencias, es perfectamente claro que “Arnobio fue un **Condicionista** militante.”

LA PREGUNTA CONTESTADA

Después de definir las 2 vistas, y haberlas denominado como “Naturalismo” y “Condicionismo”, respectivamente, hemos examinado las vidas y obras de los 12 Padres Apostólicos, 7 Sub-Apostólicos, y 11 Ante-Nicenos, cuyas escrituras abarcan el período **desde el año 95 hasta algún tiempo entre el 303 y 310**. Como ya dijimos no hemos estudiado cada escritor de los 3 siglos primeros, pero hemos estudiado cada escritor cristiano de los 3 primeros siglos en cuyas obras hemos podido encontrar referencias al tema de la inmortalidad humana.

Cada uno de los 30 escritores ha sido clasificado bien como Condicionista o bien como Naturalistas. Ahora ha llegado el tiempo de preguntar: **¿Qué hemos aprendido de este estudio?**

Nos parece que la 1ª cosa, y tal vez la más importante, que hemos aprendido es:

- 1º punto es que, en la Iglesia Primitiva, tanto como en la Iglesia de hoy, **había creyentes verdaderos y sinceros de ambas posiciones doctrinales** que hemos estado estudiando.

- 2º punto es que vimos que había frecuentemente había “debate” energético, algunas veces aun vituperio, tomando lugar entre los representantes de ambas posiciones. Sin embargo, es importante notar que todo esto estaba fraguando **la iglesia apóstata** dentro de la hermandad universal y que fue conocida en ese tiempo como la Iglesia “católica romana”. Esto **no** fue primariamente un argumento entre cristianos y paganos, ni fue una “pelea” entre cristianos ortodoxos y cultistas no ortodoxos. Fue, en efecto, una discusión doctrinal entre individuos y grupos, **todos** que eran miembros del mismo Cuerpo de El Mesías universal, la Iglesia Mesianística original.
- Y el 3º punto, y la cosa próxima más importante, que hemos aprendido es que, durante el período de estudio, **Condicionismo**, y no (como es hoy en día) Naturalismo, fue la vista más prevalente de los escritos de los Padres Eclesiásticos. Este hecho se puede demostrar por una enumeración sencilla, como sigue:

Condicionistas:	16 definitivos, 4 probables	- Total: 20
Naturalistas:	8 definitivos, 1 probable	- Total: 9
No clasificado:		- Total: 1

Así Condicionismo fue favorecido sobre Naturalismo por una mayoría de aproximadamente 2/3 de los 30 Padres que hemos podido clasificar.

Otras preguntas que vale la pena considerar son:

- ¿Fue un conflicto regional?
- ¿Eran los Padres de un área geográfica más inclinadas a Condicionismo, y los Padres de otra más inclinadas a Naturalismo?

La tabla siguiente ilustrará la respuesta sorprendente a esta pregunta:

Región	Condicionistas	Naturalistas
Asia	8 o 9	1
Europa	7	2
África	2 o 3	5
(Desconocido)	2	1

Cuando llega al párrafo siguiente, tal vez vea la razón para que parezca ser tanto predominio de Condicionismo en Asia, el continente en que la cristiandad originó. La “sorpresa” es ver el contraste entre el predominio de Condicionismo en Europa, el continente que más tarde llegó ser el “sede mundial” de la cristiandad, y el predominio de Naturalismo en África, el continente en que la cristiandad más tarde llegó a ser virtualmente extinto. ¡Se hubiera pensado que estaría del otro modo! Lo que la tabla demuestra actualmente es que

Condicionalistas y Naturalistas ambos se pudieran encontrar en todas las 3 áreas del mundo que fueron influenciados por la cristiandad en los primeros siglos. No creemos que demuestre que la geografía, ni el regionalismo, realmente tenían un papel demasiado importante en el debate en ese tiempo.

Fue más bien EL TIEMPO lo que jugó un papel más importante. La tabla que ponemos a continuación está construida para ilustrar el “progreso” de ambas doctrinas durante el período de tiempo abarcado por nuestro estudio patrístico. Alista cada Padre de la Iglesia bajo el título apropiado en orden cronológico desde el tiempo de los Apóstoles (en la parte superior de la página) hacia el tiempo del Concilio de Nicea (al fondo). Vista de esta manera, el resultado llega a ser:

CONDICIONALISTAS		NATURALISTAS
Clemente de Roma Escritor(es) das <i>Odas de Salomón</i> Ignacio de Antioquia Policarpo de Esmirna Papias de Hierápolis Escritor(es) del <i>Didaché</i> Cuadrato de Atenas Matetes Clemente de Corinto Bernabé de Alejandría Aristides de Atenas Hermas de Roma Justino de Samaria Taciano de Asiria Teófilo de Antioquia Melitón de Sardes		
		Atenágoro de Atenas
Polícrates de Éfeso Irineo de Lyon		
	Clemente de Alejandría (no clasificado)	

		Tertuliano de Cartago Hipólito de Puerto Romano Escritor(es) de <i>Pseudo-Clementinas</i> Minucio Félix de África Orígenes de Alejandría Comodiano de África Cipriano de Cartago
Novatiano de Roma		
		Gregorio Taumaturgo de Neo-Caesarea
Arnobio de Sica		

Vista de esta manera, el resultado llega a ser:

Antes del tiempo de Clemente de Alejandría	- 18 Condicionistas, 1 Naturalista
Después del tiempo de Clemente de Alejandría	- 2 Condicionistas, 8 Naturalistas

Está claro que de esta tabla es el Condicionismo la doctrina de la Iglesia Primitiva (**d. C. 95-177**), y que el Naturalismo fue introducido por Atenágora de Atenas, y popularizado por Tertuliano de Cartago, después de cuyo tiempo rápidamente llegó a ser la vista predominante en la iglesia apóstata y sus derivadas, aunque continuó siendo una minoría muy franca los Condicionistas.

Ahora llega más claro porque el Condicionismo fue más fuerte en Asia durante los 3 primeros siglos que fue en Europa y África. Asia fue el continente en que originó la cristiandad. Las iglesias de Asia mantenían más ferozmente la doctrina original (Condicionismo) mientras las iglesias de Europa y África estaban progresivamente llegando bajo la influencia de la doctrina más reciente (Naturalismo).

Afuera del ámbito de esta consideración, pero ciertamente dentro de los límites de relevancia a su tema, es la cuestión de la manera en que el debate entre los proponentes de las dos doctrinas procedió **después** del Concilio de Nicea (325 dC.). Brevemente, la respuesta a esta cuestión es que el debate continuó con un porcentaje más y más alto de los escritores Pos-Nicea aceptando el Naturalismo como pasaron los siglos. En ningún punto llegaron a la unanimidad. Por fin, en d. C. 1513, el 5º Concilio de Letrán de **la Iglesia Católica Romana oficialmente condenó al Condicionismo como herejía**. Aun entonces, sin embargo, no cesó el debate. Sólo 4 años más tarde, **Martín Lutero** quien salió del Catolicismo Romano, empezó el movimiento conocido hoy como la Reforma protestante. Él, y muchos otros líderes reformistas, como **Yonh Wycliffe, William Tyndale, Jonh Milton, y Jonh Darby**, revivieron la creencia antigua en **la Inmortalidad Condicional**. Otros reformistas eran Naturalistas. Así, mientras el debate fue terminado en la Iglesia Católica Romana, por decreto oficial, rápidamente surgió otra vez en las iglesias

reformistas y (allá) continúa hasta hoy. Como mencionamos en la Introducción, algunas denominaciones han establecido una “postura” oficial por una posición o la otra. Muchas otras denominaciones han mantenido abiertas sus puertas a cristianos de cada persuasión. El “debate” continúa.

COMENTARIOS DE CONCLUSIÓN

Hemos visto que hay 2 posiciones radicalmente diferentes en cuanto a la cuestión de la inmortalidad humana: las hemos llegado a conocer como Naturalismo y Condicionismo. También hemos visto que por la más de la historia cristiana ha estado un “debate” enérgico entre los proponentes de ambas posiciones. Además, hemos descubierto que casi todos los Padres de la Iglesia que escribieron antes de d. C. 200 eran Condicionistas, y que casi todos los que escribieron entre aquel tiempo y d. C. 310 eran Naturalistas. Hemos concluido que Inmortalidad Condicional fue la doctrina original, y predominante, en la Iglesia Nazarena Primitiva y la de los Naturalistas simplemente una desviación de Las Sagradas Escrituras (la Gran apostasía que tendría que venir).

Contribuido.